



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:
Mujeres y democracia

Entre lo íntimo y lo político: María Cristina López Stewart (1952-1974)

La recuperación de una historia de vida en
resistencia.

Informe para optar al Grado de Licenciada en Historia
presentado por:

Pamela Fernández Espinoza

Profesora Guía: Margarita Iglesias Saldaña

Santiago de Chile
2020

Para todas las mujeres que han luchado por una vida digna para nuestro pueblo.

Para todas las familias, amiga/os y compañera/os que llevan 47 años con un duelo suspendido.

Para Magdalena y Ana que me entregaron y entregan el amor para seguir en la lucha que comenzaron.

Para todas las María Cristina que han dado su vida por esta causa.

Para Patricia y su familia que esto sea el comienzo de un pequeño acto de justicia para la Mari, que entre tanta impunidad y dolor se abre desde el más profundo cariño de su recuerdo.

Para ustedes y para mi pueblo con el más profundo amor. Toda la verdad y toda la justicia.

Venceremos.

“Memoria viva, fuerza subversiva del ánimo de los vencidos.”

Carmen Castillo.

“Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida. Esos son los imprescindibles”

Bertold Brecht

“Todas las grandes fuerzas humanas, aun cuando se despliegan de forma exterior, son imaginadas en una intimidad”

Gastón Bachelard.

Agradecimientos:

Primero un agradecimiento a todas las mujeres de mi vida, quienes me han mostrado en carne que ser mujer en esta tierra puede significar fuerza y amor profundo por los nuestros.

A mi mamá Helia que ha sido la primera mujer en mi vida, a quien no solo le debo la misma, también cada enseñanza y la fuerza de la lucha constante y cotidiana, gracias por ser la primera compañera en esta lista de mujeres hermosas. A mis hermanas, Rebeca y Aylin por la paciencia en cada uno de los pasos que esta investigación ha significado, las horas de escritura y lectura, los espacios y el apoyo para continuar. A mi mejor amiga Sara, quien fue la primera en mostrarme este camino rojinegro, la lucha cotidiana por una vida digna para nuestro pueblo, por el amor profundo de ser compañeras de miles de batallas, gracias por el aliento y la fuerza para seguir, este trabajo en parte tiene un poco de ti.

A mi hermano Carlos Felipe y mi cuñada Valentina que me acogieron en su hogar durante el mes que este proyecto se constituyó en letras. A mi hermano Bastián por ser el primero en leerla y darme sus comentarios para mejorar, por el apoyo incondicional en este proyecto y en otros y a su compañera Johanna que fue parte también de este proceso. A mi papá Carlos, mi hermano Eduardo y su compañera Paulina que se han mantenido estoicos en darme ánimo y fuerzas. A toda esta familia enorme y amada, mil gracias por el apoyo en cada decisión, dándome el respaldo para sacar esta investigación no solo en lo material, también en el amor profundo.

A mis compañeras y compañeros en cada espacio de memoria en el que he trabajado, que luchan por toda la verdad y toda la justicia todos los días sin rendirse.

A Patricia por abrir su corazón, su recuerdo y su dolor que ha significado estos 46 años de desaparición. Gracias por acoger mi idea y abrazarla.

A María Inés Alvarado y Claudio Espínola por ser los primeros en acceder a conversar conmigo y abrirme sus recuerdos y sus memorias sobre nuestro ruiseñor de ojos miel.

A Rosalía Martínez quien me entrego tiempo de conversación valioso, que nos emocionó a ambas, que nos abrazó pese a la distancia en el recuerdo móvil y presente de la Mari.

A Martín quien fue en el año 2015 mientras me enseñaba a redactar creativos cuentos el que me contó sobre una muchacha que había dado los mismos pasos que yo daba y daría.

A mis profesoras: Carla Peñaloza quien me soportó los tres primeros años de carrera en cada uno de sus cursos sobre memoria e historia reciente en Chile. Y especialmente a Margarita Iglesias, quien dirigió este trabajo y me permitió entrar a esos recuerdos que también son suyos, sobre las valientes mujeres revolucionarias del MIR. Algún día nuestras compañeras tendrán el lugar que merecen en la historia.

Y por último a Dios que me ha acompañado desde que nací y que me mostró el dolor de los oprimidos del mundo para luchar por un mundo justo para todos y todas.

Gracias a todos y todas, pero especialmente a todas las mujeres de mi vida que inspiran estas páginas, estas letras y el amor profundo por mi pueblo.

Índice

<i>Capítulo I: Introducción.....</i>	<i>1</i>
<i>Algunas discusiones importantes.....</i>	<i>3</i>
<i>La metodología.....</i>	<i>6</i>
<i>El marco contextual.....</i>	<i>7</i>
<i>Capítulo II: Ha nacido un ruiseñor: la infancia en la comuna de La Reina....</i>	<i>9</i>
<i>Capitulo III: El ruiseñor emprende el vuelo. El Liceo Siete y el comienzo del despertar político.....</i>	<i>13</i>
<i>El MIR.....</i>	<i>18</i>
<i>Capitulo IV: Ruiseñor de alas rojinegras: la universidad y la militancia.....</i>	<i>19</i>
<i>Capítulo V: Mataron a un ruiseñor: la clandestinidad, la dictadura y la detención.....</i>	<i>26</i>
<i>Capítulo VI: El cóndor sobrevuela las montañas: la Operación Colombo y los 119 de nosotros.....</i>	<i>33</i>
<i>Capitulo VII: Conclusiones: la memoria viva como herramienta para el presente y el futuro que esperamos construir.....</i>	<i>35</i>
<i>Bibliografía.....</i>	<i>38</i>
<i>Anexos:.....</i>	<i>41</i>

Capítulo I: Introducción.

¿Cómo se escribe una vida? ¿Cómo se cuenta desde la disciplina de la historia sin perder los aspectos bellos de la literatura, que a su vez puede representar la belleza de la vida? ¿Cómo escribir una historia de vida de una mujer revolucionaria, que tomó la decisión de transgredir los ejes que se le asignaron desde su clase y género? ¿Cómo hacerlo a través de una escritura íntima que logre conectar sobre quién se escribe con quién escribe? ¿Cómo pensarla en su contexto, pero también en su subjetividad propia? ¿Qué significa recuperar esta historia para la memoria viva de un grupo o nación? ¿Qué hacer con los hechos, cómo repensarlos e imaginarlos más allá de sí mismos? Todas estas fueron preguntas que guían la investigación. El qué hacer, el cómo hacerlo y las consecuencias y significados de esta escritura. En sí mismo, ¿qué puede significar una vida en esta sociedad de siete mil millones de personas? ¿Y cómo hacerla relevante entre todas ellas?

La siguiente investigación es una reconstrucción posible de vida de la estudiante de Historia de la Universidad de Chile, y militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, (MIR) María Cristina López Stewart, desde su nacimiento en 1952 hasta su detención y desaparición en septiembre de 1974, pero siempre desde un tiempo presente, trayéndola hasta aquí como memoria viva. Su vida y también su desaparición, trasciende el tiempo de la vida biológica. Como dice Mónica Echeverría¹ una persona no nace o muere necesariamente en la fecha que dicta su certificado, su vida puede iniciar mucho antes y su muerte puede nunca serlo mientras se le mantenga en el presente. Este es el caso de María Cristina, y por lo tanto esta investigación rompe las estructuras tradicionales de los tiempos históricos, deambula entre el pasado y el presente, buscando construir un futuro de memoria, justicia y verdad.

La motivación para realizar esta investigación está dada a partir de mi acercamiento y trabajo desde hace varios años en organizaciones de Derechos Humanos y Memoria, en distintas casas de memoria y colectivos dedicados a buscar la verdad y la justicia por los crímenes cometidos en la última dictadura cívica-militar, y a su vez, por reivindicar el proyecto político que con sangre trataron de borrar. Es así como el año 2014, estudiando en el Liceo Siete de Providencia y ya con un fuerte interés por los temas de la historia reciente de nuestro país, comenzamos junto a un grupo de profesores y estudiantes a reconstruir la historia del establecimiento durante la dictadura, fue ahí cuando encontré a María Cristina, estudiante egresada de esa escuela. Comenzamos cada año a conmemorar su desaparición con un acto, invitando amigos y familiares, comencé a acercarme a su historia, dándome cuenta de que, pese a las décadas de diferencia, nuestras historias coincidían en espacios, tiempos y anhelos, el Liceo Siete, luego la Universidad de Chile y la carrera de Historia y la lucha por una sociedad más justa.

Por lo anterior, este trabajo pretende desde la historia, aportar a la construcción de una memoria colectiva y no victimizante en Chile. Y contribuir a la construcción de una historia de vida que traspase la imagen del "¿Dónde están?", para situar a María Cristina

¹ Mónica Echeverría, *Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1823-1990)* (Santiago: Editorial LOM, 2014), 27.

en su contexto histórico como hija, hermana, amiga y compañera. Como dice Camila, una estudiante secundaria en Argentina, la palabra desaparecido ha tenido tantas representaciones que “a muchos se les olvidó que eran personas, cada uno diferente del otro y con una vida armada e interrumpida bruscamente²”. María Cristina es mucho más que una imagen del “¿Dónde Están?” o un nombre en el muro del Cementerio General o de un sitio de memoria, incluso mucho más que sólo su militancia y sus últimos años de vida, es una vida completa, 22 años en que hubo anhelos, deseos, rabias, amores, amistades, familias y un sin fin de hechos que configuraron a la militante, a la amiga, la hermana y la compañera sobre un contexto político, social y cultural que marcó y acompañó cada uno de sus pasos.

Más todo lo anterior, este trabajo se propone como objetivo general, reconstruir una historia de María Cristina López Stewart, a través de dos objetivos particulares, la formulación de un método biográfico que contemple las particularidades de las ciencias sociales y la literatura, y analizar el tránsito entre lo íntimo y lo político de nuestra protagonista. Para resolver y lograr la escritura de la historia de vida de María Cristina desde ese espacio de lo íntimo y lo público, creo necesario guiarse en la investigación preguntándose, ¿cuál es la importancia del tránsito entre lo íntimo y lo público en la historia de las mujeres? Cuya respuesta es, que la utilización del espacio íntimo como forma de expresión histórica de las mujeres permitió abrir espacios de transición hacia lo público como lo sería la militancia política de nuestra protagonista. A la vez este análisis permite ir construyendo un nuevo relato y representación de las mujeres detenidas desaparecidas ya no como simplemente una fotografía del “¿Dónde están?” sino que, ahora aportando con una historia de vida, que transgrede el orden simbólico masculino al liberarse de las ataduras sociales que se establecen para las mujeres a través de la militancia revolucionaria.

La historiografía nos ha dejado en evidencia que las mujeres han sido siempre portadoras de la memoria de sus pueblos, un ejemplo de esto lo tenemos en la figura de Mnemosine, la Titán encargada de resguardar la memoria como un espacio de confluencia entre el presente, pasado y futuro.³ Michelle Perrot define la historia misma como “la historia es lo que pasa, la sucesión de los acontecimientos, de los cambios, de las revoluciones, de las evoluciones, de las acumulaciones que teje el devenir de la sociedad. Pero también es el relato que se hace de ellos⁴.” Es aquí donde radica la importancia del campo de la historia de las mujeres. Por lo anterior me interesa comprender que las mujeres han construido su propia historia desde diferentes ámbitos, incluyendo algunos en los que los hombres mayoritariamente no se han expresado, hablo del mundo de lo íntimo. Ese espacio que se configura a partir de los sentires, de las formas de expresión más sinceras y libres, me interesa que la construcción de la historia de vida de la compañera sea a partir de comprender el camino constante que tuvo entre lo íntimo y lo

² Marcelo Brodsky, “Buena memoria: Un ensayo fotográfico de Marcelo Brodsky”, Buenos Aires: Gobierno de la ciudad, 1997, pág. 61. En Viviana Silva, *Enunciar la ausencia. Imágenes de desaparición forzada en prácticas de arte contemporáneo*. (Santiago, Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2016), 34.

³ Jacques Le Goff. *El Orden de la Memoria: el tiempo como imaginario*. (Buenos Aires: Editorial Paidós, 1977)

⁴ Michelle Perrot. *Mi historia de las mujeres*. (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2009), 9.

político como dos espacios que en la tradición siempre masculina parecieran no tener donde confluír.

Algunas discusiones importantes: En primer lugar, es necesario pensar la forma en la que se construye memoria colectiva y sus cambios, ambas cosas están dadas en la medida en la que la sociedad se relacione con ella. Como dice Alejandro Cattaruzza una memoria que se transforme en una historia que se haga cargo de los desafíos del presente⁵. La memoria es un espacio de apelación y evocación del pasado en un sentido social y nacional. Y su posibilidad de difusión está en los cambios producidos a partir de la mitad del siglo XX, el acceso a medios y materiales de resguardo de memoria como la televisión, la fotografía o inclusive la música⁶. En este sentido y aun utilizando las definiciones de Cattaruzza, la memoria chilena sobre la represión y el terrorismo de Estado está dada en razones sociales y no necesariamente académicas. Es el interés y necesidad popular por guardar un pasado en post de un presente el que insta a los historiadores a formular nuevas formas de escribir y estudiar la memoria⁷, como lo serían la utilización de la historia oral o en este caso el método biográfico.

Como explica Halbwachs, los cuadros sociales de la memoria son los que configuran las memorias individuales y, por lo tanto, cada memoria individual se representa en un grupo social grande o pequeño o en múltiples grupos, que nos entregan apoyo en la medida en la que recordamos y cómo lo hacemos⁸. Entendemos en este sentido, que la construcción de memoria en Chile se da, pretendiendo interpelar al pasado a través del presente en un sentido concreto y un valor emocional, en una duración temporal y cronológica concreta como lo sería en este caso la dictadura. Para Pierre Nora la memoria colectiva entrega identidad y es lo que queda del pasado en la experiencia vivida de los grupos o lo que hacen estos grupos con el pasado. Formulando esta dicotomía entre lucha y poder, y afecto y símbolo⁹. Esto nos parece relevante ya que nos interesa hacer énfasis en que la memoria es un espacio de sentires y emociones, de subjetividades y expresiones propias de cada persona, que a la vez se ven siempre trastocados por las formas de recordar de cada grupo.

Mi objetivo con esta investigación es trastocar la memoria colectiva a través del método biográfico, que haga énfasis en la vida de María Cristina López más allá del terror de la dictadura e inclusive traspasando su rol como militante, quiero conocerla como hija, amiga, compañera, hermana, comprender las formas en las que sus cercanos la recuerdan y cómo constituyen esa memoria colectiva. Pero antes de pasar a hablar sobre las discusiones y posturas con respecto a este método, es necesario mencionar que este trabajo tiene una fuerte inspiración en Mónica Echeverría y Virginia Woolf y sus propios estilos literarios en torno a las biografías.

⁵ Alejandro Cattaruzza. «Dimensiones políticas y cuestiones historiográficas en las investigaciones históricas sobre la memoria.» *Storiografía*, n° 16 (2012).

⁶ Ibidem.

⁷ Ibidem.

⁸ Maurice Halbwachs. *Los marcos sociales de la memoria*. (Barcelona: Editorial Anthropos, 2004.)

⁹ Nora, Pierre. «Memoria Colectiva.» En *La Nueva Historia*, de Jacques Le Goff y J. Revel. R. Chartier. Editorial El Mensajero, 1988.

Mónica discute con la vieja historia, con esa academia que no permitía la entrada de otros sujetos, de otros lenguajes e incluso de su relación con otras disciplinas. Esa antihistoria que presenta con su obra sobre Clotario Blest¹⁰. Esa antihistoria que presenta esos sujetos que parecieran no tener importancia para la historia oficial vieja, mujeres, trabajadores, revolucionarios de base, marginales y un largo etcétera. Seguramente si María Cristina estuviera aquí se preguntaría, al igual que Clotario, qué tienen de interesantes sus vidas. Para esta historia que presentó aquí y que muchos y muchas otras se han adelantado a escribir, sus historias, sus vidas por si misma son relevantes. Armando de Ramón dice que una buena biografía como la presentada por Mónica, debe necesariamente decirnos algo sobre el contexto en que el personaje se desenvuelve y “mucho más todavía sobre el medio que fue capaz de producir un hombre (...)”¹¹. Por otro lado, Virginia nos presenta la idea de que cada personaje histórico es a su vez un personaje literario,¹² y es desde ahí donde pensaremos este trabajo, la creatividad necesariamente está en los momentos en que la gente en el presente representa a otra persona, esa representación, esa memoria y ese recuerdo, necesariamente está influido por la imaginación creativa de cada uno, es el lenguaje el que permite esto.

En este sentido vemos las diferentes posturas en torno al método biográfico. La discusión en torno a esto nos deja ver que hay dos vertientes bien definidas en torno a él. La primera tiene relación con su uso en las ciencias sociales, y la segunda en su uso en la narrativa literaria. Partiremos con una discusión en torno al primer uso.

Sobre el origen e historia de este método en las ciencias sociales, los autores coinciden en que su desarrollo se dio en la Escuela de Chicago desde el inicio del siglo XX y se consolidó a partir de la década de los años setenta como parte del retorno al actor social en la investigación social. A su vez, hacia finales de los años 80’ con la caída de los mega relatos y de los discursos hegemónicos universalistas, el método biográfico surge como un contra discurso poniendo énfasis en las subjetividades particulares y los procesos de memoria¹³.

Joan Pujadas, en 1995, definió algunos márgenes para el uso del método biográfico en diferentes áreas, como la antropología, la sociología y la historia, posteriormente en el 2000 reafirma y profundiza en algunos de los puntos tratados cinco años antes. Pujadas dice que el método biográfico tiene la importancia de evidenciar al actor social tanto en su individualidad como en su colectividad¹⁴, es aquí donde entendemos por qué tiene sentido trabajar desde el método biográfico el tema de la memoria colectiva. Si como dice Halbwachs la memoria individual no puede apartarse de la memoria colectiva, es el método biográfico una herramienta posible para comprender y construir esa memoria. En este sentido, el actor social no es reducible a la condición de

¹⁰ Mónica Echeverría, *Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1823-1990)* (Santiago: Editorial LOM, 2014), 14.

¹¹ Mónica Echeverría, *Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1823-1990)* (Santiago: Editorial LOM, 2014.) pp.

¹² Virginia Woolf. «El arte de la biografía.» Editado por Miguel Martínez-Lage. *Dins Horas en una biblioteca* (Teatre Nacional de Catalunya, 2016.)

¹³ Joan Pujadas. «El método biográfico y los géneros de la memoria.» *Revista de Antropología Social*, n° 9 (2000): 127-158.

¹⁴ *Ibidem*.

dato o variable o a la representación de un grupo, y a su vez la posibilidad de reconstruir este relato está en el testimonio que se pueda entregar y la interacción que haga con otros testimonios¹⁵. Varios autores hacen la separación entre “story life” y “history life”. El relato de vida y la historia de vida. Mallimaci y Béliveau definen la historia de vida como la investigación sobre un individuo determinado. En cambio, el relato de vida, como una reflexión de lo social a partir de la narración personal del testimonio. Por otro lado, la historia de vida es también más que un simple método o técnica, permite una perspectiva de análisis a partir del tejido de una red de relaciones que se vinculan en la historia de vida¹⁶.

La segunda discusión que se da entre autores y que en parte se confronta con la anterior, está referida al uso del método biográfico en la narrativa literaria. A principios del siglo XX Virginia Woolf se preguntaba si la biografía era o no un arte. Construye una cronología de la narrativa biográfica con el foco en la época victoriana y propone que este método se constituye como una alternativa para ver las arrugas y surcos más profundos de los muertos, esto como una metáfora de que la biografía daba la posibilidad de contar nuevas verdades sobre la vida de quienes ya no estaban, pero para Woolf el problema con la biografía como arte, radica en la posibilidad de que todos los hechos narrados no fuesen si no más que hechos concretamente reales que cualquier persona pudiera verificar. En este sentido limitaba la posibilidad de que el artista recreara o creara hechos. Por lo tanto, se debe elegir cuál de los dos caminos transitar, si el de la no ficción como un género ficcional, o el de la narrativa histórica concreta¹⁷.

En otra vereda, Carmen Bravo Villasante en una conferencia de escritores en Buenos Aires en 1967, define que la biografía no es clasificable en ningún género ni de las ciencias sociales, ni de la narrativa, y por el contrario, debe saber transitar siempre entre la historia, la poesía y la literatura, pero Bravo coincide con Virginia en definir que tanto la biografía como el biógrafo son artistas y que esta forma de escritura debe ser similar a una pintura.¹⁸ Debe exigirse la veracidad en los hechos sin perder la capacidad de interpretación propia. Judith Podlubne menciona que la biografía debe ser capaz de transitar desde “la dimensión histórica a la dimensión ficticia”, de “la voluntad documental de allá para acá, la imaginación literaria.”¹⁹ Para Antonio Marcos Pereira la reconstrucción y reinvención de la biografía, está en la posibilidad de entregarle los elementos de la narrativa literaria,²⁰ estos elementos son importantes según Carlos Surghi en la medida que la novelización -sin alejarse de la verdad histórica. - permite

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ F. Mallimaci, y V. Béliveau Giménez. «Historias de vida y método biográfico.» *Estrategias de Investigación Cualitativa*, (2006.)

¹⁷ Virginia Woolf. «El arte de la biografía.» Editado por Miguel Martínez-Lage. *Dins Horas en una biblioteca* (Teatre Nacional de Catalunya, 2016.)

¹⁸ Carmen Bravo Villasantes. «El arte de la biografía.» *Conferencia pronunciada el 20 de abril de 1967*. (Buenos Aires: Sociedad Argentina de Escritores, 2018.)

¹⁹ Nora Avaro, Julia Musitano y Judith Podlubne (comp.). *Un arte vulnerable: la biografía como forma*. (Buenos Aires. Argentina: Editorial Nube Negra, 2018), 8

²⁰ Marcos Antonio Pereira. «La poética del proceso.» En *Un arte vulnerable: la biografía como forma*, de Nora Avaro, Julia Musitano y Judith Podlubne. (Buenos Aires: Editorial Nube Negra, 2018)

aproximarse a todo tipo de lector.²¹ En la vereda contraria de todos estos autores se encuentra Aldo Mazzucchelli, quien postula que “*toda biografía que se precie de no ser solamente historia es un ensayo*”²². Para Mazzucchelli, o se escribe “lo real” y por lo tanto se hace historia biográfica, o se ficciona y se hace novela, pero a la vez para el autor la biografía no debe perder su capacidad de utilizar las herramientas narrativas de la literatura, para este autor una biografía escrita como poesía pueden llegar a ser más verdadera que una biografía escrita en torno a un método histórico tradicional.²³

La metodología: La investigación cuenta con bibliografía referente a las diferentes formas de escribir las historias de vida y el método biográfico, tanto desde la literatura como de las otras ramas de las ciencias sociales y de la historia. Sumando a la investigación y a lo anterior se entrevistarán a diferentes personas, amigos y amigas, compañeros y compañeras de María Cristina López a través de la historia oral. También se utilizarán los trabajos hechos por diferentes autores, periodistas e historiadores sobre las mujeres detenidas desaparecidas entre las que nuestra protagonista está incluida, como el libro “*119 de nosotros*” de Lucia Sepúlveda o “*La revolución tiene nombres de mujer*”, de Sady Arenas, entre otros. A todo lo anterior es necesario incluir bibliografía referente a los contextos sociales y políticos en que María Cristina se desenvuelve, y a su vez otros testimonios de mujeres militantes contemporáneas a ella que nos permitan visualizar la militancia de la época. También se considerará para la producción de esta investigación una bibliografía relacionada al marco teórico que se presenta, es decir, aquellos que permiten visualizar el concepto de intimidad, publico-privado, memoria colectiva e historia de vida.

La forma en la que este trabajo va a abordar el método biográfico es a través del uso de un biograma lineal. Xavier Mas García presenta en su texto “*Una mirada creativa hacia el método biográfico*” un biograma, este se trata de un “mapa de vida, que permite relacionar diferentes elementos y aspectos de la vida en una base cronológica.” Según sus propias palabras, dependiendo de cada investigación, este mapa puede tomar diferentes formas para buscar distintos análisis y a la vez le aporta elementos narrativos literarios a la escritura. Esto nos importa en la medida en la que me guio por lo mencionado por Michelle Perrot, las mujeres históricamente han sido imaginadas, representadas por hombres y en ningún caso son narradas o descritas²⁴. Este método nos permitirá traer a nuestra protagonista al presente a través de la descripción que hacen sus cercanos, también narrarla y representarla.

Xavier nos guía por tres fases, de las que solo ocuparemos la primera sobre la construcción del biograma. En mi caso este, será construido con un tabla donde posicionaremos hechos relevantes en la vida de María Cristina, junto a ellos pondremos los contextos sociales, políticos e íntimos de cada uno de los acontecimientos. Esto nos permitiría fluir la escritura y poder visitar los núcleos relevantes entre los procesos

²¹ Carlos Surghi. «Un ensayo de vida.» En *Un arte vulnerable: la biografía como forma*, de Nora Avaro, Julia Musitano y Judith Podlubne. (Buenos Aires: Editorial Nube Negra, 2018)

²² Aldo Mazzucchelli. «Escritura, ensayo y biografía: un manójo de apuntes.» En *Un arte vulnerable: la biografía como forma*, de Nora Avaro, Julia Musitano y Judith Podlubne. (Buenos Aires: Editorial Nube Negra, 2018), 51

²³ Ibidem.

²⁴ Michelle Perrot. *Mi historia de las mujeres*. (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2009.)

sociales y políticos y la vida cotidiana de la protagonista. Me quedará pendiente para un próximo proyecto, incluir en este biograma, aspectos literarios, metafóricos y sensoriales que utilizaremos igualmente en la escritura. El biograma se puede visitar en el anexo final.

El marco contextual: La mitad del siglo XX estuvo marcada por el nacimiento de una generación que algunos autores definen como “una generación puente²⁵” entre la rigidez y los roles tradicionales del primer ciclo de 1900 y la ruptura casi definitiva de estos roles con la generación nacida a partir de la década del 70’. La generación del “baby boom” es la que comienza fuertemente a implementar estas rupturas y cambios, nacieron y se criaron bajo la premisa de que en cualquier momento una bomba nuclear estallaría en algún lugar del mundo, se criaron bajo los cambios más importantes del siglo, la llegada del hombre a la luna, el avance de la telecomunicación y la formación de una sociedad de consumo en la que ellos, los jóvenes, fueron una pieza esencial, estas cosas formaron la contradicción más grande del desarrollo de esta generación, mientras vivían en un mundo donde la guerra nuclear pisaba los pies, existía una mejor condición material, social y cultural que hace 30 años.²⁶ La generación del “baby boom” es la generación de “los 30 años dorados”, como lo bautiza Hobsbawm, es aquí donde como comenta el autor, la misma sociedad se dio cuenta “de que los tiempos habían mejorado de forma notable, sobre todo si sus recuerdos remontaban a los años anteriores a la segunda guerra mundial²⁷” pero estos recuerdos no estaban en la cabeza de los jóvenes idealistas de esta generación.

Como explica Eric Hobsbawm, esta fue una generación que acostumbrada al avance tecnológico y social de la posguerra, se enfrentó hacia finales de los años 60’, la mayoría con una edad de entre 15 y 25 años, al comienzo de las fuertes crisis económicas de la siguiente década, el desempleo y la miseria, especialmente en el tercer mundo²⁸. En el que además como expresa el mismo autor, la juventud tuvo un rol distinto, mientras en países como Francia o Estados Unidos, su paso como agente político habría sido mayormente efímero y su posición habría estado más en el cambio cultural, en el tercer mundo, su paso fue principalmente como agentes de cambios políticos y sociales,²⁹ esto dado por la inspiración que implicaban procesos como la Revolución Cubana, hecho que incitó a muchos a unirse a proyectos políticos que apostaran por cambios profundos en la sociedad. Y pese a que la década del 60’ en la mirada de las generaciones más antiguas era notablemente mejor, los jóvenes sólo conocían este mundo y se cuestionaban el por qué no podía ser mejor.³⁰ La consigna resultaba ser, ¿Por qué si la vida ahora era mejor que hace 30 años, en 30 años más no podía ser aún mejor? Las diferencias entre las generaciones nacidas a principios de siglo o incluso durante los años 20, y que para la década del 50’ -cuando comienzan a nacer quienes serían esta generación del baby boom.

²⁵ Juana María Saucedo Soto, Alicia Hernández, Alicia de la Peña, Bernardo Amescua, y Guiselle López. «Baby Boomers: una generación puente.» *Revista Internacional de Administración y Finanzas* 11 (2018): 47-56

²⁶ Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. (Buenos Aires: Editorial Crítica, 1998.)

²⁷ Ibidem.

²⁸ Ibidem.

²⁹ Ibidem.

³⁰ Ibidem.

– ya habían pasado los 30 años, “generó un abismo histórico³¹”, en palabras de Hobsbawm, este espacio enorme que se abrió entre una y otra generación fue parte importante de lo que definió la identidad, el contorno y los límites de esta juventud.

Esta generación fue la impulsora de cambios trascendentales para la sociedad desde los procesos revolucionarios de izquierda como la misma Cuba y posteriormente los movimientos en el Cono Sur, hasta la revolución por la libertad sexual y de género, el movimiento feminista abogando por el aborto y “democracia en la calle, en la casa y en la cama³²”. Como explica Hobsbawm esta generación formuló “un lenguaje con el que los jóvenes tanteaban nuevas formas de relacionarse con un mundo para el que las normas y los valores de sus mayores parecía que ya no eran válidos.³³”

Uno de los cambios más relevantes de esta nueva generación fue el interés por poner en la palestra pública cuestiones que antes se consideraban “íntimas” o “privadas”. El mayo del 68’ a nivel mundial y posteriormente el movimiento feminista de principios de los años 70’ impuso consignas y propuestas que se ligaban a entablar nuevas relaciones políticas que incluyeran esos temas que la generación de sus padres había olvidado. “Lo personal es político” de los movimientos feministas europeos del 68’, es la consigna que refleja lo escrito. Como explica Hobsbawm: “Significaba algo más que la afirmación de que el compromiso político obedecía a motivos y a satisfacciones personales, y que el criterio del éxito político era cómo afectaba a la gente³⁴.”

Las mujeres también se constituyeron como sujetas políticas, aunque sabemos que su camino es más largo que el de los jóvenes, es en esta década donde ingresan masivamente a los movimientos sociales, a los partidos políticos y la formación de espacios feministas se triplica. Pero como expresa Rose Marie Lagrave, es también durante estas décadas, que las mujeres se ven marginalizadas a puestos cada vez más feminizados, jerárquicamente más abajo que los hombres en todos los aspectos de la vida. Inclusive la diferencia salarial hacia la década del setenta se mantiene de forma importante. Y en el aspecto político, esto no es diferente. Como dice Lagrave citando a Maurice Duverger “Tratadas como menores por los partidos políticos (de izquierda y de derecha), muchas mujeres adultas [...] se ven abocadas a rechazar el paternalismo de los partidos³⁵.”

Es también en esta década y por las condiciones antes expresadas en donde los roles y valores tradicionales tratan de romperse, un ejemplo de esto lo pone Yasmine Ergas sobre el mayo del 68’, un grupo de mujeres “entierra” la feminidad en un cementerio en Estados Unidos,³⁶ así varios ejemplos nos demuestran que las mujeres, así como los jóvenes en su generalidad se constituyen durante estas décadas como dos sujetos de cambios importantes.

Es en el contexto anterior en el que nace y se cría María Cristina López Stewart, nacida en 1952 y detenida desaparecida en 1974, sus 22 años coinciden con el periodo

³¹ Ibidem, 330.

³² Consigna utilizada por los movimientos feministas en Chile a partir de los años 70’.

³³ Eric Hobsbawm op.cit. 333.

³⁴ Ibidem. Pp. 334

³⁵ Ibidem. Pp. 504

³⁶ Yasmine Ergas. «El sujeto mujer: el feminismo de los años setenta-ochenta.» En *Historia de las mujeres en Occidente. Tomo 5.*, de George Duby y Michelle Perrot. Editorial Taurus, (2000)

anteriormente expresado y a la vez, ella misma se constituye como mujer y joven con ganas de cambiar el mundo. Sus 22 años se rompen junto a los “30 años gloriosos”, como catalogan algunos autores como Nadine Lefaucheur o Rose María Lagrave, desde el fin de la segunda guerra mundial hasta la crisis de 1973. María Cristina es parte de la generación del “baby boom” con ganas de cambiarlo todo, es parte también de ese grupo de jóvenes relativamente acomodados como menciona Hobsbawm que observando su propia realidad esperan a que los pobres puedan obtener esos mismos derechos.³⁷

La ruptura de la vida de nuestra protagonista es también la ruptura de toda esa generación, cientos de jóvenes liceanos, universitarios, pobladores y campesinos, que habían tomado la decisión de cambiar el mundo por sus manos desde diferentes ideologías y herramientas.

Es durante, pero por sobre todo posteriormente a los 16 años de dictadura que la sociedad, en principio quienes habían vivido la represión y la muerte de cerca, se organizan para recuperar la memoria de quienes murieron o desaparecieron por la dictadura. Pero comprendemos que estas memorias fueron cambiando sus formas y expresiones. Si durante los primeros años el foco estaba puesto en el dolor y la muerte, las nuevas generaciones como los hijos e hijas de los detenidos y detenidas, y ejecutados y ejecutadas, pusieron el foco de memoria en la vida de sus padres y/o madres que trascendía la sola militancia, este es el ejemplo de Tamara Vidaurrazaga y su libro “*Mujeres en rojo y negro*” o el documental de Álvaro de la Barra, “*venían a buscarme*”. Los métodos de recordar especialmente durante los últimos años han tenido fuertes variaciones, reivindicando la militancia y las vidas y subjetividades de quienes están detrás de las imágenes del *¿Dónde Están?*

Capítulo II: Ha nacido un ruiseñor: la infancia en la comuna de La Reina.

Su familia la describe como una chica siempre dulce, de cabellos rubios y lacios, piel blanca, sonrisa eterna, de baja estatura, 1.60 al llegar la mayoría de edad, afirman que siempre hubo una distinción en ella que establecía una mayor preocupación por el resto y su alrededor.

Nuestro ruiseñor nació en plena primavera, así como nacen los pajaritos de alitas rojas, un 23 de noviembre de 1952 bajo el nombre de María Cristina López Stewart, en una casa en comuna de La Cisterna, lugar en que nuestra protagonista no estuvo mucho tiempo, la mayor parte de su infancia la vivió en una casa en actual comuna de La Reina, en ese tiempo comuna de Ñuñoa, la menor de cuatro mujeres, Gloria, Carmen y Patricia, hija de Inés Stewart y Alberto López.

El año en que nació Mari, las mujeres votaban por primera vez en Chile para elegir presidente, apenas unos años antes habían logrado conseguir el voto como derecho y por lo tanto constituirse como ciudadanas. Algo no menor cuando pensamos en este tránsito entre lo íntimo y lo político, las mujeres a lo largo de la historia siempre estuvieron

³⁷ Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. (Buenos Aires: Editorial Crítica, 1998.)

transitando entre estos espacios. Carlos Ibáñez del Campo, un militar, dictador durante los años 20, sale electo, según algunas voces a raíz del voto femenino de clase media y alta, el sector social donde nació Mari. Los jóvenes y estudiantes recién comenzaban a asomarse, la FESES, Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago se había formado cuatro años antes del nacimiento de nuestro pajarito, en 1948. Y mientras Mari nacía, cientos de otros pajaritos habían nacido o nacían durante ese periodo. Pajaritos que cuando la madurez y el periodo histórico les dijera, apuntarían a desestabilizar las bases de la sociedad en la que habían vivido para tratar de tomarse el poder para los pobres del campo y la ciudad. Toda aquella generación que luchó durante los años 60' y 70' en esta época empezaban a florecer y salir de sus pequeños cascarones para mirar el mundo que les rodeaba.

Lo primero que sabemos de su crianza en ese nido en el sector oriente de Santiago es que estuvo siempre cerca de su perrita Jenny, a quien le entregó parte importante de su tiempo y dedicación³⁸. Dejando en ese acto evidencia del cariño y preocupación por quienes le rodeaban. María Cristina fue un pajarito de alas que se extendieron para cubrir cariñosamente a quienes la rodeaban y eso se vio tempranamente en su infancia, con sus hermanas, amigas y primas. A los 8 años recibió entre sus manos un diario de vida, regalo de su madre, objeto que puede parecer tan cotidiano y normal durante la infancia y adolescencia, ha sido históricamente un hecho relevante para las mujeres. Las mujeres ausentes de los archivos se hacen presentes a través de sus propios documentos, cartas y diarios íntimos.

Pese a que Michelle Perrot dice que el diario íntimo y la autobiografía no son un género por esencia femenino, estos se han abierto especialmente para las mujeres en la construcción de ese espacio privado³⁹ para expresarse desde la intimidad. La profundidad de cada una es el espacio que se mantiene mientras exista el cuarto de soltera, el cuarto propio como menciona Virginia⁴⁰, pero las mujeres de la generación de María Cristina decidieron muchas veces romper esa tradición de sus madres y abuelas y escribir incluso cuando las circunstancias son complejas, un ejemplo de esta escritura íntima está en cada uno de los testimonios de las militantes como María Cristina que han decidido contar su propia historia a través de su propio puño y letra⁴¹. ¿Existe una mejor forma de transitar entre la intimidad y la política que escribir tu propio camino político personal?

Es allí donde como mujeres hemos sostenido nuestra intimidad, esa que no se nos permite expresar en el espacio público. Y no fue diferente con María Cristina, es en este diario de vida donde apoyó sus sentimientos más íntimos, eso que no podía explicitar, ni compartir públicamente, pero que sentía y la hacía en términos concretos quién era. El yo, su propia voz como niña y mujer, como adolescente y mujer, como adulta y mujer. El diario de vida como una extensión íntima de sí misma, esa intimidad que es necesario diferenciar de lo privado que es más bien material, una extensión de su propia

³⁸ Lucía Sepúlveda Ruiz, *119 de nosotros*. (Santiago: Editorial LOM, 2005.)

³⁹ Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres*. (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2009.)

⁴⁰ Virginia Wolff, *Un cuarto propio*. (Buenos Aires: Natas cuadernetas: Ilustración y encuadernación artesanal, 2018), 8

⁴¹ Algunos ejemplos de esta escritura están en: Nubia Becker, *Una mujer en Villa Grimaldi*. (Santiago: Editorial Pehuén.) Margarita Fernández, Viviana Uribe, Teresa Lastra, y Patricia Flores. *Mujeres en el MIR: des-armando la memoria*. (Santiago: Editorial Pehuén, 2017.)

personalidad hacía el mundo y una huella permanente en el tiempo, como dice Michelle, esta escritura sobre la vida de una misma: “Supone cierto compromiso con uno mismo, con la propia vida, con la propia memoria⁴²”, y que nos permite hoy redescubrir al pequeño ruiseñor que por esos años aprendía a volar.

Ahí escribe su sorpresa al enterarse de la muerte de un joven. ¿Cómo sería posible que alguien tan joven abandonara esta vida? No pasaba por su cabeza que ella misma a los 22 años perdería la vida en manos de la peor cara de la humanidad. Y a los 16 años escribe en el mismo diario: “No le tengo miedo a la muerte, le tengo miedo a dejar de vivir⁴³”. Frase que como veremos marcará definitivamente su vida. Era una fiel amante de la vida, reafirma su pensamiento sobre la muerte. “Me parece que solos lo viejos deben morir” dice a su hermana Patricia en 1968⁴⁴. Simplemente era inconcebible las injusticias en su vida, los regaños de parte de la profesora de ballet o los regaños de sus padres, las peleas que consideraba injustas con sus hermanas, Mari era hija de su década, de esos 50’ y 60’ en la que la injusticia era inconcebible para una juventud que se hacía cada vez más con la razón de la historia.

En 1963, a los 10 u 11 años, una de sus primas llega a visitarla desde Punta Arenas, y Mari junto a su amiga Clarita, la invitaron al cine para ver James Bond 007, lamentablemente el dinero no les alcanzaba para comprar tres entradas, así como cualquier grupo de niñas, decidieron que elegirían quien entraría al cine, tirándolo a la suerte, seguramente algún juego como el cachipún o la matita. La suerte apuntó a Mari y Clarita y dejó a su prima fuera, pero ella decidió entregar su boleto a su prima y volver a casa. Dejándonos en evidencia que no era más que una niña solidaria y preocupada por sus amigas, se subió al autobús y soltó unas lágrimas por no haber podido entrar al cine. De forma muy madura, Mari le cuenta a su diario que entiende que no todo puede salir bien en esta vida y a veces hay sacrificios que hacer por el bienestar de otro.

Pero no todas las cosas pueden salir bien, te lo digo porque es algo que sólo ahora entiendo: ya ante la boletería del cine El Golf, donde pasaban la película, contamos el dinero y nos dimos cuenta de que nos alcanzaba nada más que para dos entradas... casi nos da un ataque. Así que tuvimos que echar a la suerte cuál de las tres esperaba afuera o se devolvía para el centro. Pero adivina quiénes ganaron: la Clarita y yo (...) Me senté en el último asiento del bus para estar tranquila y entonces pude por fin echar unos cuantos lagrimones. Después, encerrada en mi pieza, quise escribir y contártelo todo, para que así puedas saber lo que estoy pasando. Como testigo del suceso, he pegado al pie de tu página el boleto del micro Catedral-El Golf en que vine de vuelta; el cual, si te fijas, aún está húmedo por todo lo que he llorado⁴⁵.

Así dulcemente vemos a lo largo de su infancia que su cariño también fue correspondido, el mismo año hacía finales de 1963, ya con 11 años, la profesora de su

⁴² Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres*. (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2009), 23.

⁴³ Lucía Sepúlveda Ruiz, *119 de nosotros*. (Santiago: Editorial LOM, 2005), 325.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ Las historias que podemos contar. «Hoja de diario de mil novecientos setenta y tres.» s.f. <https://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/mcris.htm> (último acceso: 20 de octubre 2020).

escuela pública en Las Condes, la premió como la mejor compañera de curso. Más adelante veremos cómo en su adolescencia y también en la universidad es ampliamente querida por sus compañeras y compañeros. Lucía Sepúlveda sobre estos eventos cuenta:

María Cristina recorría ágilmente las calles de La Reina con su largo pelo lacio recogido en un moño con un elástico, y un bolso azul, con cuadernos y lápices. En el fondo, debajo de los cuadernos, llevaba una vez a la semana su malla y zapatillas de ballet. Un día de diciembre del '63, el último día de clases, cuando había cumplido hacia poco once años, le reservaba una sorpresa: la profesora, entre barullos y ruidos de la sala de clases, la llamó a recibir el premio a la mejor compañera⁴⁶.

Como toda niña de los años 50' y 60', María Cristina se apasiona por Los Beatles, recorta sus imágenes junto a sus amigas, escucha su música en las radios de sus hermanas mientras en la escuela asiste a clases de ballet, muy seguramente y como novela Martin Faunes en "Viajera de los nombres supuestos", tiene amigos y algún niño como ella que le gusta. Y como toda hermana menor, sigue la corriente de sus hermanas mayores, su vida es como la de cualquier niña en la turbulenta década de los 60', quizás con la excepción que en ella siempre había una preocupación mayor por quienes la rodeaban, aunque sus intereses estuviesen puestos aún en las cosas más cotidianas de la vida, como jugar con su perrita Jenny, jugar en la piscina o invitar a sus amigas para una pijamada.

María Inés, compañera y amiga de María Cristina en el Liceo Siete de Providencia, menciona que no era común la preocupación que tenía por sus compañeras: "Como compañera y amiga era extremadamente solidaria con todas y nos apoyaba en todo, en la parte académica, en lo personal, se notaba que le importábamos mucho y no era muy normal en esa época⁴⁷." Inés Stewart, la madre cuenta en declaración a la Vicaría de la Solidaridad que: "Ningún sacrificio era muy grande para ella si alguien necesitaba de su ayuda. Era muy estimada por todas sus amigas y amigos en general para qué decir de sus hermanas y sobrinas⁴⁸"

Durante los siglos XVI y XVII en palabras de George Duby, tanto hombres como mujeres que culturalmente sabían leer y escribir, formulan sus espacios privados para escribir y leer íntimamente, como espacio individual⁴⁹. Mari busca ese espacio individual para escribir en su diario, su cuarto, su cama, se aferra a esos espacios en los que está sola y le pide disculpas a su diario cuando no ha tenido tiempo, ni espacios para escribirle. Busca un lugar en el que cobijarse para poner eso que siente en palabras que no se pueden expresar tan abiertamente pero que al final es algo que se quiere decir. Mari construye una relación personal con su diario, escribe en él hasta que las condiciones lo permiten e incluso posterior a eso, aunque todas sus hermanas recibieron el mismo regalo de su madre, es ella la única que sigue escribiendo en él, y posteriormente cuando las

⁴⁶ Lucía Sepúlveda Ruiz, *119 de nosotros*. (Santiago: Editorial LOM, 2005), 323.

⁴⁷ María Inés Alvarado, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).

⁴⁸ Sady Arenas. *La revolución tiene nombres de mujer: Mujeres detenidas desaparecidas y ejecuta de José Domingo Cañas, el cuartel Ollagüe de la DINA*. (Santiago: Editorial LOM, 2018), 137.

⁴⁹ George Duby y Philippe Ariés. *Historia de la vida privada: Del Renacimiento a la Ilustración*. (Editorial Taurus, s.f.)

condiciones la alejan de lo que le pertenecía, busca la forma de escribir textos, poemas y otras entradas.

Como expresa George Duby: “La relación personal con el texto que uno lee o escribe libera de las antiguas mediaciones, sustrae a los controles del grupo, permite que uno se encierre en sí mismo⁵⁰.” Mari vive otra realidad cuando escribe en su diario, y como a las mujeres en la historia, le permite transgredir las normas. Como dice nuevamente Duby sobre la relación entre la escritura y la vida privada: “El libro merece que se le confíe a quien sepa hacer buen uso de él⁵¹.” Y para nuestra protagonista el diario de vida es un libro especial, no cualquiera puede tocarlo, tomarlo, ni mucho menos leerlo, ella se siente destinada a escribir en sus páginas, a construir su propia intimidad que deja huella de su vida. “Entre las líneas escritas por esa muchachita que ella era entonces, ya se vislumbraba los valores y riquezas con que más tarde nosotros, los de los nombres supuestos, llegaríamos a conocerla⁵²” Dice Martín Faunes.

Capítulo III: El ruiseñor emprende el vuelo. El Liceo Siete y el comienzo del despertar político.

María Cristina ingresó al Liceo Siete de Providencia el año 1966, a la edad de 14 años. El Liceo Siete tiene un rol relevante en esta historia, ubicado en pleno centro de Providencia, se gesta como una parte importante del núcleo de liceos fiscales emblemáticos del Gran Santiago. Convirtiéndose ya para esta época en una escuela de gran exigencia, cientos de niñas de todas clases sociales, pero especialmente de las capas medias, buscaban llegar a este tipo de educación pública. El actual edificio es inaugurado por la directora Aura Guzmán al año siguiente del ingreso de Mari al Liceo, en 1967. Y a mediados de esta década ya contaba con un centro de estudiantes y un centro de padres y apoderados. Además de academias de arte, teatro y una revista llamada “Rostro del 7”⁵³. Pese a que el espacio liceano podía tener aspectos que abrían a sus estudiantes el pensamiento crítico, se definía apolítico y crítico con la juventud que quería romper las bases del sistema en el que habían nacido. Y algo que no cambió hasta hace pocos años - por lo menos hasta el año en que quien escribe egresó. - el Liceo buscaba crear señoritas dedicadas al hogar, a la patria y a Dios, como consigna aún su himno.

María Inés, compañera de curso en el establecimiento, describe a Mari como una niña tranquila, muy reflexiva, hermosa, la más linda del curso, delgada, de tez blanca y el pelo lacio que todas esperaban tener, pese a que tenía siempre una personalidad que inspiraba tranquilidad, era entretenida, buena para contar chistes y unirse a las bromas.

Físicamente para mí era la más linda, era delgada, tez muy blanca, bajita, ojos claros y el pelo super liso, que era la envidia para todas nosotras que queríamos tener el pelo liso, proyectaba una seguridad y una tranquilidad interior, pero ella siempre se

⁵⁰ Ibidem, 100.

⁵¹ Ibidem, 119.

⁵² Martín Faunes. *Viajera de los nombres supuestos*. (Santiago: Editorial Don Bosco S.A, 2002), 14.

⁵³ *Liceo Siete: Reseña Histórica*. s.f.

<https://www.liceosiete.cl/index.php/institucion/historia#:~:text=El%20Liceo%20de%20Ni%C3%B1as%20N,de%20don%20Pedro%20Aguirre%20Cerde>. (último acceso: 30 de octubre de 2020).

*sumó a las bromas, a los chistes entre cambio de hora, recreo, era una persona que disfrutaba con todo pero era una niña muy especial y siempre ayudándonos en todo, todo. Lo que más llamaba la atención de ella era su gran inteligencia y la tremenda sencillez que tenía en todo. Por eso para nadie pasó desapercibida. Era muy especial ella, muy especial*⁵⁴. Dice María Inés.

La mayoría de los relatos afirman que es aquí, en el Liceo, donde su despertar político se concreta, donde evidencia lo injusto de la desigualdad⁵⁵. Mientras ella provenía de una casa cómoda, varias de sus compañeras tenían el uniforme gastado, desteñido y hasta estrecho, otras viajaban kilómetros para asistir a la escuela. Las diferencias eran evidentes y como en muchos jóvenes que militarían posteriormente en el MIR, esas desigualdades hicieron eco en Mari. Allí es donde tuvo sus primeras rebeliones que marcarían su decisión final.

*Ya en el liceo comienza a revelarse contra la desigualdad que ve entre sus compañeras y busca la sencillez en su vestimenta como una manera de acercarse a aquellas que materialmente tuvieran menos, (por ejemplo, al llegar a la graduación en el liceo, pidió poder hacerlo con uniforme y no con vestido blanco, que ella consideró como un gasto inútil); no obtuvo permiso y no asistió a la graduación, retirando su diploma posteriormente*⁵⁶.

Si en la infancia y primera adolescencia, el ritmo lo marcaban los Beatles, las amigas y el cine, en este periodo, su vida está marcada por comprender los azares de la vida, las injusticias y cómo combatirlas. Inés Stewart, al igual que su compañera, la describe como sencilla, ya no le interesan los lujos, los vestidos caros, ahora ocupa chalecos, pantalones pata de elefante, ahora tiene otros focos en su vida⁵⁷. Y aunque la mayoría afirme que es en este periodo con su entrada al Liceo que marca su despertar, María Inés afirma que Mari ya traía sobre sí misma la consciencia social y la necesidad de lucha, que el Liceo por su característica autoritaria solo habría reafirmado eso que ya sentía: “Yo creo que, mira, primero en ese tiempo se discutía mucho el ingreso de los colegios fiscales, porque nosotros éramos fiscales, a la FeCh⁵⁸ tener mayor injerencia y participación en los temas estudiantiles y sociales, pero yo creo María Cristina traía de antes la consciencia social y el compromiso para luchar por un país y un mundo más justo⁵⁹.”

⁵⁴ María Inés Alvarado, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).

⁵⁵ Lucía Sepúlveda Ruiz, *119 de nosotros*. (Santiago: Editorial LOM, 2005.)

⁵⁶ Inés Stewart. «María Cristina López Stewart.» *Mi hija menor: lo que escribió la madre de María Cristina*. Archivo Chile, s.f.

⁵⁷ Sady Arenas. *La revolución tiene nombres de mujer: Mujeres detenidas desaparecidas y ejecuta de José Domingo Cañas, el cuartel Ollagüe de la DINA*. (Santiago: Editorial LOM, 2018), 137.

⁵⁸ María Inés hace referencia a las discusiones que estudiantes secundarios tenían con estudiantes universitarios para aportar en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FeCh).

⁵⁹ María Inés Alvarado, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).

Los estudiantes secundarios son parte del escenario político callejero durante toda la década del 60⁶⁰, exigen reformas educativas y defienden a los estudiantes detenidos en el 67' por la reforma universitaria, tienen discusiones con los estudiantes de educación superior y se organizan, militan en las Juventudes comunistas, en las Juventudes socialistas, también en la juventud democratacristiana, a partir del 65' en el MIR. A diferencia de la década del 50' en que los estudiantes secundarios pasan mayormente desapercibidos en el ambiente político-social, creo principalmente porque estaban en una etapa de construcción orgánica, en los 60' su presencia en las calles era evidente, tanto por motivaciones sectoriales como nacionales e incluso internacionales como veremos más adelante.

Como explica María Inés, este periodo de la vida de nuestra protagonista y la suya misma está fuertemente influenciado por el contexto político⁶¹, ya que en tercero medio se encuentra con el movimiento estudiantil del 68' y las movilizaciones secundarias. Como mencioné más arriba hacía la mitad de la década del 60', la agrupación de estudiantes secundarios más importante era la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago, FESES, que a su vez es agrupada en la Federación de Estudiantes Secundarios de Chile, FESECH, con federaciones a lo largo de todo el país. Durante toda la década del 60', la FESES estuvo en manos de la izquierda. La Democracia Cristiana, sobre todo a partir de la elección de Frei, trató de impulsar su liderazgo en la organización, lográndolo en alguna medida solo en las federaciones provinciales y regionales. Pero a partir de finales de la década, un nuevo actor ingresa, poniendo en jaque a la organización. El Frente de Estudiantes Revolucionarios, FER, frente de masas del MIR, del que pasaré a hablar más adelante. A partir de esto en noviembre de 1969 la FESES tiene su primer quiebre. Un grupo quedó en manos del MIR y los socialistas, y otro en manos de la Jota. Según palabras de un ex militante del MIR y dirigente del FER y la FESES, el quiebre se da por la negación de parte de algunos estudiantes de la federación de apoyar algunas huelgas de trabajadores y defender a los compañeros del MIR y la represión que se estaba dando contra ellos⁶².

Como expresa María Inés, ser mirista⁶³ era una condición de castigo en el liceo, a ella misma se le puso una anotación negativa “por mirista⁶⁴”. Pese a eso las estudiantes continuaban con sus actividades políticas estudiantiles. En 1970, otra compañera mirista, estudiante de este emblemático liceo, Marcela Sepúlveda Troncoso, que pertenecía al Frente de Estudiantes Revolucionarios, visito con una delegación de estudiantes de la FESES al electo presidente Salvador Allende. Tenía apenas 18 años cuando fue detenida en 1974, actualmente al igual que Mari, se encuentra desaparecida⁶⁵. El mismo año 70'

⁶⁰ Jorge Rojas Flores. «Los estudiantes secundarios durante la Unidad Popular, 1970-1973.» *Historia II*, n° 42 (julio-diciembre 2009): 471-503.

⁶¹ María Inés Alvarado, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).

⁶² Rojas, Hernán, entrevista de Resúmen Latinoamericano. *Chile. Entrevista con Hernán Rojas, ex militante del Frente de Estudiantes Revolucionarios y del MIR de los 70' (2ª Parte)* (11 de febrero de 2018).

⁶³ Expresa con que se conoce a los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR.

⁶⁴ María Inés Alvarado, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).

⁶⁵ Sepúlveda, Lucía. «Ciper Chile.» <https://www.ciperchile.cl/2020/10/21/las-nuevas-incognitas-que-deja-la-operacion-colombo-la-fake-news-de-la-dina-de-1975/>. 21 de octubre de 2020.

<https://www.ciperchile.cl/2020/10/21/las-nuevas-incognitas-que-deja-la-operacion-colombo-la-fake-news-de-la-dina-de-1975/> (último acceso: 1 de noviembre de 2020).

vemos a otra estudiante del liceo participando activamente del movimiento político, formando parte de la lista de estudiantes para dirigir la FESES de ese año Lina Rivas aparecía en la papeleta, presidenta del centro de alumnas del liceo de apenas 15 años⁶⁶.

Es durante este periodo que Mari se instruye en torno a temas de política y filosofía y a su vez, responde las inquietudes de sus compañeras en torno a estos temas⁶⁷. Se acerca al FER que rondaba en los liceos emblemáticos de la zona de Providencia, allí seguramente asiste a una que otra discusión en torno al ingreso de los colegios fiscales a la FeCh y a su vez, se involucra en detener las injusticias del colegio. Una de sus compañeras queda embarazada y el liceo no le permite seguir estudiando, Mari junto al resto del curso, exigen una respuesta, no la obtienen.

María Inés nos cuenta una anécdota que refleja estas primeras rebeliones que viven juntas:

Nosotras por horario nos tenían una clase a las ocho, una clase que nunca tuvimos y estábamos desde las ocho hasta un cuarto para las nueve sin hacer nada pedimos que por favor nos dejaran entrar más tarde, nos dijeron que no, qué por ningún motivo, teníamos que entrar a las ocho. Y decidimos juntarnos ahí en Pedro de Valdivia con Providencia y no entrar a clases, entonces Doña Aura Guzmán, era la directora de esa época decidió llamar a carabineros y cuando los vimos, corrimos por Pedro de Valdivia hacia la Costanera y entramos por la otra calle y no nos pudieron detener y era el curso completo, salvo una compañera que después lo paso mal con nosotras. Después nos castigaron feo⁶⁸.

María Cristina no solo está influenciada por los sucesos internos, también los externos. Como muchos, observa la Revolución Cubana como un ejemplo, piensa en la Guerra de Vietnam como un enorme suceso de injusticia. Con sus compañeras conversa sobre estos sucesos, quizás se adhiere a las manifestaciones frente a la embajada de Estados Unidos y discute la muerte del Che con sus compañeras. Sergio Salinas menciona una lista de sucesos internacionales de la década del 60' que habrían influenciado fuertemente a esta generación en por lo menos todo occidente:

La guerra de Vietnam y la participación de Estados Unidos; el asesinato de Martin Luther King y el accionar de los Panteras Negras y el Weather Underground; la Revolución Cubana, la Tricontinental y su apoyo a los movimientos armados del Tercer Mundo; las revoluciones anticolonialistas y su influencia en otros grupos guerrilleros; la muerte de Camilo Torres y el Che, símbolos del guerrillero que lucha por crear un "hombre nuevo"; la música de Los Beatles que expresaba lo que los jóvenes sentían y deseaban poner en práctica, los artistas y su compromiso social⁶⁹.

⁶⁶ Jorge Rojas Flores. «Los estudiantes secundarios durante la Unidad Popular, 1970-1973.» *Historia* II, n° 42 (julio-diciembre 2009): 471-503.

⁶⁷ María Inés Alvarado, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).

⁶⁸ Ibidem.

⁶⁹ Sergio Salinas. *El tres letras: Historia y contexto del movimiento de izquierda revolucionaria*. (Santiago: RIL Editores, 2012), 68.

Este proceso de conciencia social a través de los sucesos que ocurrían a su alrededor tanto en el plano nacional como internacional marcó a miles de jóvenes como María Cristina y María Inés. Margarita Fernández, Viviana Uribe, Teresa Lastra y Patricia Flores coinciden en su relato sobre estos años y la influencia de lo que sucedía a su alrededor: “La década del 60’ fue plena de sensaciones y subversiones otorgadas por la cultura, las modas, y, sobre todo, las luchas sociales y políticas⁷⁰.”

Es aquí donde nuestro ruiseñor vive uno de los momentos más recordados por quienes la rodeaban. Decidió no asistir a la graduación en solidaridad con sus compañeras que no podían comprar el vestido blanco con el que se graduaban. Según explica María Inés, era una postura que ella y varias compañeras tenían colectivamente, pero fue Mari quien decidió levantarse en la clase para hablar con la profesora, convencida de que lo que hacía era un acto de justicia, le explicó que necesitaban que las dejaran graduarse sin el vestido porque habían compañeras que no podrían costearlo⁷¹. Al igual que posteriormente recordaría su compañero de Universidad, Mari hablaba convencida de lo que decía, con argumentos claros. La profesora se negó. No hubo apoyo de nadie. “Nos exigían un vestido especial, un vestido blanco y nosotras estábamos preocupadas por la otra compañera, pero nunca tuvimos un apoyo de la profesora jefe, ni de nadie, la que podía ir, iba⁷².” Cuenta María Inés.

Mari decidió que, si sus compañeras no podían asistir, ella tampoco lo haría y así se lo comunicó a su familia. Lucía Sepúlveda Ruiz, ahondó más en este hecho y comenta en su libro cómo se dio, afirma que María hablaba de forma clara y calmada, con argumentos precisos del porqué no era necesario que asistiera con el vestido que se le pedía, al parecer tenía claro que la respuesta de la profesora sería negativa, no insistió, ya había tomado una decisión, sus convicciones ya estaban bien definidas para ese momento. María o la Mari como le decían sus cercanos, decidió presentar su decisión de no asistir a la graduación a su familia, Lucía Sepúlveda expresa, que siempre lo hizo muy convencida de su decisión, sus padres no se la cuestionaron y solo se aseguraron de que ella estuviera segura de aquello. Su hermana Patricia afirma que allí volvió a constatar la capacidad de su hermana de llevar a la práctica, las cosas que pensaba⁷³. Fue otro acto de justa rebeldía.

Su madre describe así su despertar:

Fue posiblemente al despertar a la adolescencia donde se marcó en forma definitiva las metas ideales de su vida; como otras adolescentes sueñan con vestidos, fiestas y cosas por el estilo, en ella, de frágil apariencia, este sueño adquiere formas más intensas, más profundas, más universales; así su amor se dirige a todo ser humano desvalido y su ardorosa lucha va encaminada en contra de la pobreza y hacia la búsqueda de una igualdad entre los hombres⁷⁴.

⁷⁰ Margarita Fernández, Viviana Uribe, Teresa Lastra, y Patricia Flores. *Mujeres en el MIR: des-armando la memoria*. (Santiago: Editorial Pehuén, 2017),

⁷¹ María Inés Alvarado, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).

⁷² *Ibidem*.

⁷³ Lucía Sepúlveda Ruiz, *119 de nosotros*. (Santiago: Editorial LOM, 2005.)

⁷⁴ Inés Stewart. «María Cristina López Stewart.» *Mi hija menor: lo que escribió la madre de María Cristina*. Archivo Chile, s.f.

Este periodo es relevante en la medida en que es definitivamente aquí donde su tránsito entre lo íntimo y lo político se acentúa, continúa escribiendo su diario, allí expresa lo que siente y piensa en torno al mundo que la rodea y a su vez habla abiertamente sus sentires, como queda reflejado en el ensayo de su hermana Patricia en 1968, le dice: “Estoy feliz de vivir...realmente feliz” Y a su vez expresa sus pensamientos más ideológicos “Creo que toda estructura política de Chile es necesario cambiarla rápidamente por medio de la revolución⁷⁵.” Apenas tenía 16 años.

Aunque no podemos asegurar cuándo toma la decisión de militar, el relato de María Inés nos dice que fue durante este periodo en Liceo Siete que tomó esa decisión que marcaría su vida para siempre. Allí le cuenta a su amiga, quien también tenía muchas dudas políticas, sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, sobre lo que creían y postulaban. Nuestra entrevistada menciona que Mari fue muy importante en su proceso político y de conciencia social y estaba abierta a responder preguntas sobre el tema. Aunque aclara, Mari no podía mencionar abiertamente cuál era su filiación con la organización. Podemos suponer que su cercanía, en principio, se encontraba en el trabajo del Frente Estudiantil Revolucionario, el frente secundario del MIR. María Inés dice: “Yo concretamente tenía inquietudes sobre la militancia y la parte política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, entonces ella me puso al conocimiento de muchas cosas y ella era muy clara al explicar en forma sencilla, todas las dudas que uno tuviera ella las despejaba.”⁷⁶

El MIR: El MIR se formó en 1965 como una alternativa revolucionaria a los partidos tradicionales de la izquierda, el Partido Comunista y Socialista. El llamado estuvo a cargo del sindicalista Clotario Blest, como presidente del Movimiento de Fuerza Revolucionario (MFR), el congreso fundacional de la nueva orgánica se dio entre el 14 y 15 de agosto de 1965 en el local de los anarquistas en la calle San Francisco en el centro de Santiago⁷⁷. En su formación estuvieron desde trotskistas como Luis Vítales pasando por el ala anarcosindicalista y los jóvenes estudiantes de Concepción de la antigua vanguardia revolucionaria marxista, y militantes de las juventudes socialistas y comunistas como Miguel Enríquez, Luciano Cruz y Bautista Van Schowen entre otros. En palabras de Lucía Sepúlveda: “El MIR desde su fundación rompió los moldes de la izquierda chilena, porque para cambiar radicalmente la realidad de pobreza e injusticia existente, reivindicaba no solo la lucha política sino también la vía armada y descartaba la lucha electoral y parlamentaria⁷⁸”

Podemos dividir al MIR en tres etapas desde su creación hasta 1973. Desde 1965 a 1967 en lo que fue su constitución orgánica, programática e ideológica con una amplia cantidad de posturas y alas, lo que el mismo Miguel Enríquez denominó como una “bolsa de gatos”. Lo que terminó en una primera fragmentación en el congreso de 1967⁷⁹. El

⁷⁵ Lucía Sepúlveda Ruiz, *119 de nosotros*. (Santiago: Editorial LOM, 2005.)

⁷⁶ María Inés Alvarado, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).

⁷⁷ Mónica Echeverría, *Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1823-1990)* (Santiago: Editorial LOM, 2014), 287-289.

⁷⁸ Lucía Sepúlveda Ruiz, *119 de nosotros*. (Santiago: Editorial LOM, 2005), 29.

⁷⁹ Enríquez, Miguel. *Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971*. Centros de Estudios Miguel Enríquez, 1971.

tercer congreso el 7 de diciembre de 1967 en San Miguel, un ala dirigida por Enrique Sepúlveda, secretario general desde 1965, postulaba que la acción armada debía postergarse, esto fue contrariado por el ala dirigida por Miguel Enríquez y compañía, quienes postulaban que la acción directa debía llevarse a cabo desde ya con diferentes etapas y periodos. Finalmente se llevó adelante una votación en que los estudiantes de Concepción salieron victoriosos y Miguel Enríquez fue elegido secretario general, seguido por Luciano, Bautista, su hermano Edgardo, Pascal Allende y otros⁸⁰. Ganando además 10 de los 15 puestos del Comité Central y los 5 puestos de la Dirección Nacional⁸¹.

A partir de junio de 1969 se dan las primeras acciones directas y sus dirigentes pasan a la clandestinidad a raíz de un conflicto en Concepción, 200 casas son allanadas y otros militantes como Sergio Pérez Molina son detenidos. Esto genera el segundo quiebre y la estructuración más importante del movimiento⁸². A su vez se da en paralelo un fuerte crecimiento en las bases poblacionales y estudiantiles a través de lo que se llamaron los frentes de masas o frentes intermedios. A partir de aquí sus dos estrategias más importantes fueron la creación estos frentes y la formación de grupos político-militares (GPM). Los primeros fueron el espacio social en que el MIR consolidó su base popular y colaboró impulsando lo que Peter Winn llama la revolución desde abajo⁸³, pasando por las fábricas en el Frente de Trabajadores Revolucionarios hasta los estudiantes secundarios en el Frente de Estudiantes Revolucionarios. Por otro lado, los grupos políticos militares o GPM en el que María Cristina trabajó durante los primeros años de su militancia, se definieron como:

Estructuras internas asentadas en un espacio territorial con niveles de bases políticas, operativas, técnicas e infraestructura, dirigidas por una jefatura en común. Con lo anterior se buscaba formar una estructura con sustento ideológico, político, orgánico y militar, con cuadros revolucionarios profesionales ligados a los frentes de masas, preparados para aportar al desarrollo político y militar de éstos y del Partido⁸⁴.

Capítulo IV: Ruiseñor de alas rojinegras: la universidad y la militancia.

En 1970 el ruiseñor sobre vuela la zona de Macul con Grecia en la comuna de Ñuñoa, allí el pajarito aterriza, sus alas ya llevan sobre si los tonos rojinegras que la acompañaran hasta el final de sus días. María Cristina ingresa a estudiar pedagogía en Historia en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Ahí es donde definitivamente desenvuelve su militancia, pero también y al igual que en el liceo, es bien

⁸⁰ Mónica Echeverría, *Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1823-1990)* (Santiago: Editorial LOM, 2014), 287-289.

⁸¹ Enríquez, Miguel. *Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971*. Centros de Estudios Miguel Enríquez, 1971.

⁸² Para ver más de este proceso, revisar documento de Miguel Enríquez citado anteriormente.

⁸³ Winn, Peter. *La revolución chilena*. Santiago: Editorial LOM, 2013.

⁸⁴ Marlene Martínez. «La experiencia política de los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR): motivaciones, práctica partidaria y división de la militancia. Chile. (1973-1988).» Informe para optar al grado de licenciada en Historia, (Santiago de Chile: 2006), 11.

querida. Claudio Espínola la recuerda al igual que María Inés como la niña más linda de la generación, jovial, alegre y muy inteligente, capaz de captar las cosas con rapidez y responder a ella de la misma forma. Extremadamente joven, apenas cumpliría 18 años a final de ese año.

Claudio dice:

Entonces a mí me llamo la atención, que era una chiquilla muy joven, entonces era extremadamente joven, ella era la más jovencita, entonces nos llamó inmediatamente la atención, era una chica delgada, uno dice flacuchenta así, con pantalones ancho, de esos pata de elefante y muy delgadita y una cara muy hermosa y pelo rubio, así color miel, más o menos hasta los hombros, quizás un poquito más y muy risueña, esa es la imagen que yo tengo de ese primer encuentro. Y después nos fuimos dando cuenta que era una chica con mucha habilidad, muy comunicativa y despierta. Entonces inmediatamente nos llamó la atención que captaba todo así con una rapidez y bueno, dentro de la timidez de uno y de que uno dejaba que otro hablara y todo, pero ella agarraba todas las cosas al vuelo, entonces realmente a mí me llamaba la atención esa capacidad que tenía de captar inmediatamente las cosas⁸⁵.

María Cristina ingresa a la universidad a finales de marzo del año 1970, inmediatamente se desenvuelve entre sus compañeros y estos a la vez, responden a la habilidad de ésta. Es elegida reina de la generación, como expresa Claudio, no solo porque efectivamente fuera la más linda de la generación, sino también porque la competencia con las otras generaciones implicaba habilidad comunicativa y dirigenal y un gran compromiso social. No era un concurso de belleza o algo similar, había en él una conciencia frente a lo que ocurría, que convertía este espacio en un juego que también permitía comprometerse con la lucha, con la comunidad y sus compañeros. Claudio dice: “Como te digo, la elección no fue así, frívola, sino fue de compromiso social y compromiso sobre todo con su curso que la apoyaba ciento por ciento⁸⁶.”

Era tal el compromiso y el cariño que sus compañeros le tenían que ese mismo primer año en un viaje de terreno a Valparaíso, se accidentó, fracturándose la pierna, por lo que tuvo que ser intervenida en el hospital de San Antonio, quedándose allí unos días, sus compañeros la acompañaron y regalonearon, para Claudio esto era un hecho más que María Cristina era la compañera más querida de la generación de historia de 1970⁸⁷.

La militancia juvenil y estudiantil era algo que, durante estas décadas, lo que mencioné se conoce como “los 30 años gloriosos” era algo dado por sentado. En palabras de Hobsbawm, nació una cultura juvenil que incluía rasgos culturales, sociales y políticos determinados, aunque como comenta el autor inglés, no es que la mayoría de los estudiantes participarán activamente de la política radical a través de distintos movimientos y partidos, sino que este grupo era notorio y configuraba un estilo del estudiantado universitario, generando que el resto de los estudiantes pasarán

⁸⁵ Claudio Espínola, entrevista de Pamela Fernández. (20 de octubre de 2020).

⁸⁶ Ibidem.

⁸⁷ Claudio Espínola, *Los detenidos desaparecidos del pedagógico: El caso de historia*. (Santiago: Editorial San Inés, 2019.)

desapercibidos en su desarrollo estudiantil⁸⁸. Esto nos hace sentido en la medida en la que el mismo Claudio nos deja ver que existían dos tipos de estudiantes, los estudiantes como María Cristina, ampliamente comprometidos con su militancia y estudiantes como él mismo, que, aunque adepto a la Unidad Popular su vida giraba más en torno a la cotidianidad del trabajo y el estudio, principalmente por necesidad.

La militancia mirista estaba concebida como un todo completo, aunque no se dijera explícitamente, “lo personal es político” era parte del vivir diario, una concepción militante que no separaba aspectos cotidianos de los aspectos políticos y, por lo tanto, la vida política e íntima estaban, inherentemente conectados, esto significó que muchos jóvenes como María Cristina, Felix y Herbit dedicaran y entregaran su vida de forma definitiva al proceso revolucionario.

Por otro lado, la masiva entrada de estudiantes a las universidades a diferencia de la primera mitad del siglo XX también fue un movimiento importante a nivel mundial, no solo en Chile. Y no solo porque estudiantes de clase media como Claudio o como otros, tenían la oportunidad ahora de ingresar a la universidad, sino porque puso en jaqué el sistema estructural universitario, Hobsbawm menciona: “La consecuencia más inmediata y directa fue una inevitable tensión entre estas masas de estudiantes mayoritariamente de primera generación que de repente invadían las universidades y unas instituciones que no estaban ni física, ni organizativa ni intelectualmente preparadas para esta afluencia.⁸⁹” Este proceso en Chile explotó dos años antes del ingreso de María Cristina a la Universidad, la reforma universitaria de 1967 y 68’ pero que definitivamente tuvo su consecuencia en la medida en que, si los espacios estudiantiles de educación superior ya eran fuertemente políticos, ahora se configuraban como espacios fuertemente políticos de izquierda.

Claudio reconoce que el pedagógico tenía esta característica. Con una amplia diversidad de partidos y movimientos, todos pertenecían al ala izquierda política y social, siendo lo más conservador la Democracia Cristiana⁹⁰. En 1968, el periódico *El Ilustrado* titulaba “El instituto pedagógico un poderoso bastión comunista⁹¹” La militancia y el compromiso político eran parte importante de la vida cotidiana de los estudiantes, entre ellos se enfrentaban y disputaban espacios en la representación estudiantil.

En palabras de Sergio Salinas: “El movimiento estudiantil compartió el anhelo de libertad frente a sociedades autoritarias, el cuestionamiento de las anquilosadas estructuras de poder, la crítica a democracias que demostraban sus debilidades y la valoración de la responsabilidad de solidaridad frente al individualismo y la competencia⁹².”

En el campus de Macul cada partido político tenía su propio distintivo. Claudio nos cuenta que la militancia se llevaba con orgullo y era parte de la cotidianidad, aunque

⁸⁸ Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. (Buenos Aires: Editorial Crítica, 1998), 303.

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ Claudio Espínola, entrevista de Pamela Fernández. (20 de octubre de 2020).

⁹¹ *Anales de la Universidad de Chile*. “Sumario”. Núm. 148 (1968): año 126, oct-dic., serie 4. (Santiago: Universidad de Chile)

⁹² Sergio Salinas. *El tres letras: Historia y contexto del movimiento de izquierda revolucionaria*. (Santiago: RIL Editores, 2012), 56.

no siempre se supo quién militaban en qué. Hasta la popularización del uso de camisas de colores, los comunistas la camisa color amaranto, los socialistas de color pardo y también los demócratacristianos la camisa color azul, aunque estos últimos fueron desplazados hacia los primeros años de la década del 70' según Claudio⁹³. La excepción a la regla era efectivamente quienes militaban en el MIR, por las condiciones excepcionales que implicaba militar en la izquierda revolucionaria, como explica Espínola, militar en el MIR no era lo mismo que hacerlo en alguno de los otros partidos tradicionales, al tomar esa decisión, se sabía que: “De frentón había que ir a la pelea, a la lucha, que era una cosa que estaba más allá del régimen político que tenía la Unidad Popular que era realizar unas reformas más o menos radicales pero el enfrentamiento con la burguesía que se decía en ese momento, la clase rica, dirigente del país iba a hacer frontal⁹⁴.” Quienes militaban en el MIR no lo expresaban abiertamente, aunque se sabía por algunas características como la barba, el pelo largo, la ropa y vender el diario El Rebelde. “La gente del MIR no usaban camisa, no usaban algo identificatorio, sino que los veía con una peluca más o menos importante, el pelo largo, cuello alto así, como una imagen parecida a los Beatles de ese tiempo, esa era la imagen, dejarse bigote, un poco de barba⁹⁵” Aunque ni Mari, ni sus compañeros del MIR hablaban abiertamente sobre su militancia, el resto de los estudiantes como Claudio los identificaban como rojinegros también por los lugares y grupos que habitaban.

El pabellón J, donde se encontraban parte de las habitaciones de lo que eran los hogares universitarios, espacio que se le conocía como mirista. Los hogares universitarios eran parte de los beneficios y becas a las que podían optar los estudiantes de las universidades públicas como la Universidad de Chile, estudiantes de todas partes de Chile llegaban a estudiar y se les propinaba una habitación compartida con otros estudiantes. El instituto pedagógico se configuraba como un espacio amplio, con varios departamentos y facultades, incluía casi todas las carreras de lo que es hoy el campus Juan Gómez Milla de la Universidad de Chile y en ese contexto, lugares como el departamento de periodismo y sociología también se conocían como espacios en los que los militantes del MIR se reunían habitualmente.

La juventud que se constituye durante esta época fue la juventud del héroe y el mártir “el héroe cuya vida y juventud acaban al mismo tiempo⁹⁶” expresados en el Che Guevara, pero también en personajes de la cultura como James Dean. El revolucionario o el actor que rompía los esquemas. En las mujeres se encontraban imágenes como las de Marilyn Monroe o las de la comandante Tanía en la guerrilla boliviana. Los jóvenes militantes eran guiados por estos otros jóvenes que su vida terminaba siendo jóvenes. La juventud era el culmine del desarrollo humano, era ahí donde la vida estaba completa, “no confíes en alguien de más de 30⁹⁷” se consignaba, se hacían proyectos para toda la vida, muchos jóvenes a los 22 años estaban casados y con hijos, terminando sus estudios

⁹³ Claudio Espínola, entrevista de Pamela Fernández. (20 de octubre de 2020).

⁹⁴ Ibidem.

⁹⁵ Ibidem

⁹⁶ Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. (Buenos Aires: Editorial Crítica, 1998), 326.

⁹⁷ Sergio Salinas. *El tres letras: Historia y contexto del movimiento de izquierda revolucionaria*. (Santiago: RIL Editores, 2012), 104

universitarios o trabajando en una fábrica o en una oficina, se encontraban cambiando el mundo de pies a cabeza, dándolo vuelta a su antojo y eso significó para muchos que sus vidas solo se remitieran a esos cortos años. “Los valores juveniles se volvieron los valores dominantes en la sociedad y, finalmente, la cultura juvenil se internalizó no solo gracias a la moda y los medios de comunicación, sino también porque expresaba sensibilidades y estilos de vida comunes⁹⁸”

La generación de estudiantes de historia de 1970 comparte la ausencia no solo de María Cristina, también de Félix de la Jara y Herbit Ríos, los tres ingresaron al pedagógico ese final de verano del comienzo de década, fueron activos militantes del MIR, detenidos y desaparecidos por la dictadura. En el campus cada uno tenía su labor y lugar; Félix pasaba menos tiempo, seguramente por su labor en el Grupo Político-Militar del que era jefe; Herbit y María Cristina pasaban más tiempo en la universidad durante los dos primeros años, aunque Herbit se ausentó del lugar hacia 1972, el rumor que corría por los pasillos de la escuela es que había viajado a Cuba para especializarse. Así los tres compañeros de la carrera de Historia vivían su experiencia universitaria y militante, sus compañeros como Claudio los observaban con admiración por su fuerte compromiso que sin quererlo se hacía notar⁹⁹.

Herbit y Félix eran de la misma generación, éramos todos compañeros de curso, los tres ingresaron el mismo año que yo y fíjate que dentro del pedagógico cada uno actuaba en ámbitos diferentes, conversaban, se saludaban, se sabían que pertenecían, pero cada uno iba por su lado, no andaban juntos, entonces porque ellos pertenecían seguramente a áreas políticas de dirigencias dentro del movimiento totalmente diferentes¹⁰⁰. Dice Claudio sobre sus compañeros miristas.

Pese a lo anterior, Mari, al igual que sus compañeros, tenía una vida estudiantil que se podría catalogar normal para la época, especialmente durante el primer año, organizaban fiestas, bailaban y disfrutaban sobre el escenario convulsionado de los 70' sin desatenderlo, vivían la vida joven como mejor se podía. María Cristina y sus compañeros defendían sus posiciones en los debates, en las disputas a los centros de estudiantes. Como el mismo año 1970, en que el MIR lanzó lista para federación con Dagoberto Pérez a la cabeza. María Cristina se paseaba por los pasillos de la universidad con un pequeño morral en el que guardaba el periódico El Rebelde para venderlo al resto de sus compañeros, ahí el MIR informaba sobre su programa, ideas y análisis de la situación.

Pero como comentó María Inés, si en el Liceo ya tenía un fuerte compromiso por el MIR, es en la universidad donde definitivamente toma responsabilidades militantes de mayor envergadura y sus compañeros lo notaron. Entre finales de 1971 y principios de 1972 María Cristina es sacada de los Grupos Político-Militares donde trabajaba y se volcaba al trabajo poblacional, su nombre pasa a ser definitivamente el de Chica Alejandra, ahora debe tener cuidado por donde vuela y habita. El MIR le propone tareas

⁹⁸ Ibidem.

⁹⁹ Claudio Espínola, entrevista de Pamela Fernández. (20 de octubre de 2020).

¹⁰⁰ Ibidem

que implican conducir un grupo de tareas más discretas de información, con hombres ingenieros que se dedicaron a seguir los pasos de las fuerzas armadas y los movimientos y partidos de derecha que trataban de boicotear al gobierno¹⁰¹. Claudio menciona que notó un cambio, Mari paso de ser esa chica jovial, alegre y comprometida a ser más seria y a pasear menos por la Universidad, si antes y al igual que el resto de los estudiantes comprometidos y militantes de otros partidos, había un pequeño tiempo para recostarse en el césped a conversar, ahora Mari no tenía esos momentos¹⁰². Su tiempo estaba dedicado a su labor política, comenzando a ausentarse de a poco del escenario estudiantil.

María Cristina es asignada a la estructura de informaciones del partido, una estructura que además dependía de otro espacio centralizado, pero “no público”, en los pocos documentos en los que esta orgánica es mencionada, la descripción e información de esta no se encuentra o solo en un porcentaje menor. Sabemos que su tarea era seguir los pasos y planes que las fuerzas armadas tenían para boicotear no solo el gobierno de Salvador Allende, sino también el movimiento popular. En conversación con Rosalía Martínez, nos aclara lo que se comenta popularmente sobre esta estructura, María Cristina no se dedicaba a infiltrar a las fuerzas armadas, sino a conseguir contactos leales al interior que le permitieran mantener y seguir a los grupos que posiblemente llevarían adelante un golpe¹⁰³.

Vemos en un documento de febrero de 1972, titulado “Estrategia de enfrentamiento y lucha prolongada contra intentos golpistas de las clases dominantes” dirigido solo a los miembros del comité central, se consigna en el punto 3 “trabajo en FA¹⁰⁴” (Fuerzas Armadas) solo como título, apenas menciona un poco sobre la estructura de informaciones: “La estructura de informaciones: apoya las tareas de la organización en su conjunto a través del estudio de la información abierta, la información directa sobre el enemigo, y coopera con la información operativa de los objetivos que contempla la acción¹⁰⁵”. En otro documento de marzo de 1971 escrito solo por Miguel Enríquez como síntesis del proceso histórico vivido por el MIR, se lee: “De la comisión de informaciones (anticonspirativo)¹⁰⁶” y una nota del editor “la parte referida al desarrollo de la organización no está reproducida en el texto de documentos internos de donde se tomó esta versión¹⁰⁷.” En este mismo escrito de Miguel, se puede leer que se forma un primer equipo de informaciones en 1969, que el mismo denomina como “mediocre” por lo que sufre un reordenamiento y reforzamiento a partir de finales de 1970 posterior a las elecciones que llevaron a Allende al gobierno, advirtiendo desde ya las características golpistas de la derecha y el empresariado¹⁰⁸. Es en este grupo donde María Cristina comienza a trabajar, haciéndose parte del selecto grupo junto a Edgardo Enríquez,

¹⁰¹ Martín Faunes. *Viajera de los nombres supuestos*. (Santiago: Editorial Don Bosco S.A, 2002.)

¹⁰² Claudio Espínola, entrevista de Pamela Fernández. (20 de octubre de 2020).

¹⁰³ Rosalía Martínez, entrevista de Pamela Fernández (4 de noviembre de 2020)

¹⁰⁴ Movimiento de Izquierda Revolucionaria. *Miguel en la MIRa*. Santiago: Editorial Quimantú, 2006.

¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹⁰⁶ Enríquez, Miguel. *Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971*. Centros de Estudios Miguel Enríquez, 1971.

¹⁰⁷ *Ibidem*.

¹⁰⁸ *Ibidem*

Alejandro de la Barra, Marcelo Salinas y Jacqueline Droully, todos detenida/os desaparecida/os o asesinados durante la dictadura.

Martín Faunes en su relato cuenta cuando conoció a este rruiseñor de alas rojas:

Es que claramente espero a alguien así para que nos dirija: un profesional experto, un profesional sabio (...) En vez de eso empieza a sonar una llave por fuera en la cerradura que hay más abajo. Se abre entonces la puerta de ese departamento “rigurosamente vigilado” e ingresa una chiquilla de metro sesenta, cabellos largos, cuerpo frágil, ojos muy dulces que acaso tenga dieciocho. Es casi una colegiala y claramente no es de nuestro ghetto (...) La chiquilla, sin embargo, oh sorpresa: ella, la del cabello rubio, ella, la del metro sesenta ella, la que en definitiva y de manera evidente no es profesional de nuestra disciplina como por su edad no lo puede ser de ninguna otra, nos dice de manera convincente que será la jefa de nuestra unidad de profesionales y que no solo espera hacerlo como corresponde sino aún mejor, mucho mejor. (..) Ella por su parte nos dice que se llama Patricia Castellanos¹⁰⁹.

María Cristina, antes Alejandra, ahora Patricia, se comienza a alejar de su vida estudiantil, de sus compañeros y amigos, debe dedicar la mayor cantidad de tiempo a esta nueva labor, viaja con su grupo a San Antonio, mismo lugar que como comenté visitó con sus compañeros en 1970 en circunstancias muy distintas, esta vez muy probablemente viaja a tener conversaciones con los marinos insurgentes. Claudio nos menciona que en ella ese cambio fue de madurez, se veía como una joven adulta con responsabilidades importantes, quitada del ruido y de la escena como lo había sido sus primeros años de estudio, pasaba menos tiempo en la universidad y cuando lo hacía no era por largos momentos. Él menciona que pasó de ser una joven con cara de “cabra chica” a ser fuerte como una piedra que no se va a romper¹¹⁰.

A uno lo emociona de haberla conocido tan frágil, tan niña porque como te digo tenía cara de cabra chica cuando llegó y después verla tan fuerte, como una piedra que no se va a romper y que de hecho no se rompió, eso es lo que yo más destacaría de ella, la consecuencia, esa valentía de seguir en la lucha hasta el último minuto¹¹¹.

María Cristina se ausentó del Instituto Pedagógico hacia el primer semestre de 1973. No fue la única, parte importante de sus compañeros de militancia comenzaron a resguardarse mucho antes del golpe, a la espera de que este llegase, pero en el caso de Mari fue especialmente complejo. Las fuerzas armadas comenzaron su búsqueda mucho antes de septiembre de 1973, conocían de su trabajo y por lo mismo, en los primeros meses del primer semestre de ese año, María Cristina, la Chica Alejandra, Patricia y Carolina, pasaron a ser muchos pajaritos en busca de un poco de seguridad. “Yo creo que, de María Cristina, los últimos seis meses no supimos de ella.¹¹²” Dice Claudio.”

¹⁰⁹ Martín Faunes. *Viajera de los nombres supuestos*. (Santiago: Editorial Don Bosco S.A, 2002), 183-184.

¹¹⁰ Claudio Espínola, entrevista de Pamela Fernández. (20 de octubre de 2020).

¹¹¹ Ibidem.

¹¹² Ibidem.

Capítulo V: Mataron a un ruiseñor: la clandestinidad, la dictadura y la detención.

Es durante este periodo, seguramente después del golpe que Rosalía Martínez la ve por primera vez en su casa en Av. Matta¹¹³. Probablemente fue una visita fugaz por alguna razón política, sin nombres, ni detalles, quizás a dejar algún barretín, alguna información o algo similar. Seguramente, ni Rosalía, ni María Cristina creían que unos meses después compartirían ese espacio íntimo en el hogar con la bota fugaz de la muerte encima.

Rosalía la recuerda así:

“Es chiquitita, tiene un metro cincuenta y seis, cincuenta y siete máximo, es chiquitita, delgadita con un aspecto muy frágil, la piel muy blanca casi transparente y ella es realmente linda, preciosa, linda, linda. Tiene cabellos color miel, ojos dorados, largo y liso el pelo, eso antes de la clandestinidad porque después lo cortamos. En verano se viste con vestidos bien cortos, las minifaldas, un vestido corto como de algodón, como una tela de yute, un algodón un poco bruto con un poco de encaje y sandalias bien bonitas, muy monona, es muy monona ella, pero lo lindo es que ella conjuga y para mí lo que la define totalmente es un equilibrio asombroso entre fragilidad y valentía, coraje.”¹¹⁴

María Cristina es perseguida desde mediados de 1973, a raíz de la persecución a los marinos constitucionalistas que pretendían defender el gobierno y el proceso popular. El 29 de junio de 1973 un grupo beligerante de militares se acuartelaron en el regimiento blindado N°2 con el objetivo de dar un golpe de Estado al gobierno de Salvador Allende, se le llamo el tanquetazo, la acción fue sofocada por los militares leales al gobierno, con Carlos Prats a la cabeza, pero esto significó un rápido avance de los grupos golpistas al interior del ejército. En julio de ese año los marinos constitucionalistas se reunieron con los distintos partidos, el Movimiento de Acción Popular (MAPU) el MIR y el Partido Socialista (PS), entendiendo que lo que había ocurrido unas semanas antes había servido de ensayo para el futuro golpe que se gestaba. En junio, con el tanquetazo encima, algunos de sus compañeros leales habían sido detenidos por el servicio de inteligencia de la armada, buscaban detener la participación de esta ala de las fuerzas armadas en el futuro golpe, así crearon grupos de escuadra con la ayuda de estos partidos. La tarea del MIR era apoyar esa intención de los marinos de obstaculizar los intentos golpistas. Llegando agosto, los servicios de inteligencia de la marina se dan cuenta de los movimientos, detienen masivamente a marinos en Talcahuano y Valparaíso, los torturan salvajemente como un ensayo de lo que se vendría un mes después, acusan a Miguel Enríquez de planificar un boicot contra la marina¹¹⁵, seguramente varios de ellos tenían contacto con Mari y su equipo, viéndose obligados a pasar a la clandestinidad. Allende denuncia y pide

¹¹³ Rosalía Martínez, entrevista de Pamela Fernández (4 de noviembre de 2020)

¹¹⁴ Ibidem.

¹¹⁵ Danny Monsálvez Araneda. «Agosto 1973: proa al golpe en la Armada: Los marineros anti-golpe.» *Tiempo y espacio*, n° 14 (2004): 203-232.

que se aclare la situación, pero ya es muy tarde, los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas comienzan a actuar. Según los testimonios María Cristina sale en el periódico con su fotografía y nombre¹¹⁶.

“Los marinos, en su mayoría partidarios de Allende, responden organizando grupos antigolpistas en casi todas las unidades de la Armada. Resueltos a defender el gobierno de Allende y a resguardar la legalidad, estos grupos de marinos y operarios de Valparaíso y Talcahuano establecen contactos con los partidos de izquierda e informan de la conjura en marcha¹¹⁷.”

Luis Muñoz Eyrou, también militante del MIR por esa época, escribe su testimonio para el libro “119 de nosotros” de Lucía Sepúlveda, ahí comenta que trabajaba en la misma estructura que Mari, ambos eran muy comprometidos con el trabajo, eran amigos y compañeros, muchas veces se vieron separados por sus labores políticos, pese a eso de vez en cuando, Luis recibía un mensaje para juntarse con alguien, ahí llegaba el ruiseñor de cabellos rubios y sonrisa hermosa para decirle que debían pensar, se sentaban en algún sitio discreto a pensar soluciones a los problemas. Juntos, volando en formación, encontraban soluciones, Luis menciona que fue así como el partido se benefició teniendo información directa de movimientos al interior de partidos de derecha y las fuerzas armadas¹¹⁸.

No tengo mucha más información sobre cómo o donde estuvo escondida María Cristina durante este tiempo previo al golpe, seguramente el hecho de que haber aparecido en la prensa la expuso fuertemente, quizás escribió algo en su diario o en algún otro soporte sobre lo que esto la hacía sentir, seguramente su familia dejó de verla y sus amigos de la universidad también, pero de alguna forma, quizás la ayudó a soportar lo que vendría un poco tiempo después.

En septiembre de 1973, Augusto Pinochet como comandante en jefe del ejército y los comandantes en jefe del resto de los brazos institucionales armados del país, marina, aviación y carabineros derrocaron el gobierno constitucional de Salvador Allende con apoyo de la CIA estadounidense, los movimientos y partidos de derecha y el empresariado chileno. Instaurando una dictadura que duraría 17 años y cobraría miles de vidas. María Cristina escribe un poema sobre lo que se está viviendo, allí expresa su dolor al ver lo que ocurría, nuevamente ese vínculo entre lo íntimo y lo político queda expresado, no puede dividirse, siempre se entrecruza especialmente en los momentos duros como estos. Ahí, en ese poema, escrito justamente un año antes de su detención, el 23 de septiembre de 1973, se cuestiona lo bestial de la dictadura, de la guerra, pero en un entrecruce entre tiempos, Mari al igual que escribía en su diario 10 años antes sobre el asunto del cine y sus amigas, reflexiona y toma determinaciones “De una cosa estoy segura, hoy más que nunca entiendo el objetivo” concluye el poema.

¹¹⁶ A raíz de la pandemia de COVID-19 no se pudo llevar adelante la búsqueda de estos documentos, pero esperó en un futuro contribuir a esclarecer estos hechos.

¹¹⁷ Danny Monsálvez Araneda, «Reseña: Los que dijeron No. Historia del movimiento de los marinos antigolpistas de 1973.» *Cuadernos de Historia*, (2008) 175-179.

¹¹⁸ Lucía Sepúlveda Ruiz, *119 de nosotros*. (Santiago: Editorial LOM, 2005.)

Los primeros meses de la dictadura, a partir del mismo 11 de septiembre de 1973 hasta marzo de 1974, la represión estuvo en manos de las Fuerzas Armadas, la población fue diezmada, fueron detenidos, desaparecidos y asesinados miles de personas en todo el país, se allanaron fábricas, campos y poblaciones, se expulsaron estudiantes de las salas universitarias y se intervinieron los espacios educacionales a fondo, instalando a la cabeza a militares. El miedo invadió tierra, mar y cielo, la resistencia popular apenas pudo con la terrible masacre que tanques, helicópteros y caravanas militares dejaban a su paso, lentamente los pajaritos que habían nacido y habían vivido esos 30 años dorados, anhelando que todos los futuros ruiseñores que nacieran posteriores a ellos tuvieran una vida más digna, se cayeron, sus alas fueron cortadas y masacradas, pese a eso intentaron seguir volando, resistiendo y organizando una resistencia como esperanza para el pueblo que había sido derrotado ese 11 de septiembre. Y como una bandada de pájaros, volaron en formación. María Cristina pertenecía a esa bandada volando en formación junto a sus compañeros del MIR para resistir y combatir mientras era intensamente buscada por los organismos de inteligencia.

El MIR lanzó la consigna “El MIR no se asila”. A diferencia del resto de partidos en los que sus dirigentes o militantes salieron buscando refugio, el MIR decidió que si los pobladores, campesinos y trabajadores, básicamente el pueblo completo no podía asilarse, ellos debían quedarse a combatir y resistir a su lado. Aunque esta orden, al análisis de quien escribe y de Rosalía¹¹⁹, quién colabora en estas palabras, fue importante en la medida que demostró la convicción y compromiso del partido con la lucha y su pueblo, pero lo estricto de esta condición impulsó a que muchos y muchas combatientes perdieran su vida irremediamente, entre ellas la misma María Cristina, quién como nos comenta nuestra entrevistada por ser fuertemente perseguida estuvo varios meses escondida sin trabajo político.

A partir de marzo de 1974, Augusto Pinochet y la junta militar decretan la creación de la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, a cargo de Manuel Contreras. A partir de aquí la represión se centrará en desarmar y destruir a los movimientos y partidos, partiendo ese mismo 74' con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Muchos se han preguntado porqué este grupo antes que cualquiera, es muy probable que sea por su programa revolucionario y por haber sido siempre un partido que combatía abiertamente a la burguesía, que tenía como ejemplo máximo la revolución cubana y que estaba dispuesto a tomar las armas. Seguramente también algunos otros factores para tomar esta decisión fueron la misma consigna de no asilo que permitió a su vez que hacía marzo de 1974 el partido ya estuviera reorganizado y comenzando la resistencia. Cientos de militantes del MIR fueron detenidos a partir de abril de 1974, operación a cargo de la Brigada Caupolicán con Marcelo Moren Brito y Miguel Krassnoff a la cabeza.

A partir de este escenario es que María Cristina fue llevada, entre mayo y junio de 1974 a la casa de Rosalía Martínez y su pareja Julio Laks, junto a Sergio Pérez Molina, miembro del Comité Central. Rosalía y Julio, ambos militantes del MIR, arrendaron una casa en la comuna de Las Condes a la que llegó a vivir María Cristina.

¹¹⁹ Rosalía Martínez, entrevista de Pamela Fernández (4 de noviembre de 2020)

Entonces arrendamos una casa y a esa casa llegó a vivir la María Cristina López y Sergio Pérez Molina, que yo trabajaba con él y Sergio venía todos los días a esta casa, que era como su cobertura si tú quieres, él salía de la casa donde vivía con Lumi y llegaba a mi casa en la mañana y se quedaba ahí, era un lugar donde tenía para salir y después volver a su casa y como que trabajaba, en la cobertura que tenía con Lumi y entonces en esa casa, vivimos en Las Condes, vivimos juntos¹²⁰.

En esta casa María Cristina estaba totalmente clandestina y oculta, no podía siquiera salir al patio ya que se veía desde la calle e incluso eso era un peligro, pese a todo esto, se las arreglaba, salía hacía la parte trasera del patio a tomar un poco de sol y jugar con el perro de la casa, el Pepe, como cuando pequeña jugaba con su perrita Jenny. Junto a Rosalía pasan tiempo juntas, se conocen y se hacen amigas, Rosalía le enseña a tejer en mostacilla, hacen pulseras que regalan a las pocas personas que pueden ver, Mari no tiene opción de continuar trabajando políticamente durante algunos meses, permitirle volver a su trabajo habría sido ponerla en peligro. Cocinan juntas, tratan de que la comida sea lo mejor que puedan, Mari cuida del hijo de Rosalía de apenas unos meses, seguramente lo mimaba y regalona, juega con él mientras canta Mercedes Sosa desde el segundo piso. En medio del terrible escenario que se asomaba sobre sus cabezas, trataban de llevar una vida que cotidiana. La cotidianidad sobre el escenario al que nadie se lograría acostumbrar. ¿Quién podría realmente acostumbrarse a sentir que en cualquier momento alguien entra por la puerta para asesinarte? Se comparten la intimidad del hogar y de los sentimientos, se cuentan secretos y tristezas, se toman de las manos cariñosamente para contenerse, como antes vuelan en bandada, juntas, resisten y aman profundamente, eso las mantiene vivas. Mari sufre por su familia, por su madre y también por el encierro, un encierro lleno de muerte.

Y ella estaba encerrada, no hacía ningún trabajo político durante muchos meses, solo estaba en la casa y por supuesto con la atención total de que en cualquier momento pueden llegar a detenerte, no sabemos por qué, no sé sabe, puedes caer y tienes la atención total en eso. Te empiezan a llegar las noticias que tal persona ha caído, la otra persona cayó cerca tuyo, amigos, compañeros, gente querida, entonces esa situación de la clandestinidad, que se ha escrito poco sobre eso. Sobre todo, las cosas más íntimas no se han escrito. Todo eso es una situación de extrema tensión. Ósea, aunque tu estés en la casa, encerrada y no estés corriendo riesgo en la calle, igual es una situación de extrema tensión¹²¹.

Mari sobrevive con lo que tiene, su corazón es frágil y fuerte a la vez, aguanta como mejor puede, aunque le duela profundamente. Su amiga Rosalía la saca con cuidado de la casa, “no tenía que ponerse¹²²” me cuenta, la lleva a unas tiendas cerca de donde vivían para comprarse ropa, seguramente ahí es donde compran las dos un abrigo blanco de lana chilota tejido a telar que las acompañará luego en la casa de detención de Ñuñoa.

¹²⁰ Ibidem.

¹²¹ Ibidem.

¹²² Ibidem.

Sus sentidos están alertas, tienen que sobrevivir, aunque confiesa que ambas sabían que tarde o temprano caerían detenidas, el objetivo final es sobrevivir, la lucha revolucionaria las necesita. La vida cotidiana se mezcla con la clandestinidad y la militancia, el mundo íntimo está constantemente ahí de la mano de ese mundo militante y revolucionario. “La cotidianidad era esa, la tensión, era estar muy juntas, contando las historias personales, ahí pasó toda la vida en la conversación¹²³”, nos cuenta Rosalía.

El encierro marcaba la vida clandestina, unos pocos meses antes de su detención, la dirección le permite reintegrarse a su trabajo. Martín Faunes la ve durante este tiempo por última vez, en la avenida Providencia, María Cristina debía entregarle un barretín¹²⁴ y algo de dinero con que la estructura sobreviviría algunas semanas. Debía ser una operación discreta, dos jóvenes pudientes en la zona de Providencia que se topaban suavemente entregándose algo disimuladamente, él debía guardarlo rápidamente y seguir caminando de forma opuesta a ella, ella no debía hacerle ninguna señal, aun así, le sonrió, porque esa era María Cristina, dulce incluso cuando la adversidad se asomaba sobre la calle Santa Beatriz.

Hoy ese barrio no es como el que era, aún hay belleza, cierto, además en mi cabeza intento verlo tan bello como cuando María Cristina me pasó disimulada el encargo y me sonrió. No debió sonreírme, no estaba en el protocolo, no obstante, me sonrió y yo no pude contenerme para no contestar a su sonrisa. Le sonreí entonces y continué mi camino hacia la Costanera simulando ser el elegante que no era y aunque tampoco debía, tras unos cuantos pasos me di vuelta para verla perderse hacia Providencia con esa imagen de muchacha dulce que se me quedó grabada en algún lugar del corazón o en un rincón de mi mente¹²⁵.

Mari se encontraba ahogada en el encierro de la casa, en el encierro de la muerte y la sobrevivencia. El 20 de septiembre de 1974, Sergio Pérez y ella decidieron que irían juntos a elevar volantines al Arrayán, un barrio precordillerano, relativamente cercano a la casa de Las Condes. Comenzaba la primavera, nuevos pajaritos nacían y las flores abrían con todos sus colores, pero esa primavera se sintió más helada, como comenta Rosalía. Sergio y Mari salieron juntos a la precordillera a elevar volantines, así como dos adolescentes, seguramente rieron y conversaron sobre la vida, quizás hicieron algún plan que sabían no podrían llevar adelante, quizás Mari pasó frío por el clima de la precordillera y la anemia que la aquejaba, quizás Sergio le sugirió volver, de lo único que tenemos certeza es que a solo un par de días que faltaban para que ambos cayeran detenidos, decidieron vivir la vida, disfrutar del aire, los árboles y los volantines en el cielo, sin saber que esa sería la última vez que podrían hacerlo. Rosalía y Julio se opusieron a esta salida, era peligrosa¹²⁶, la bota de la DINA rondaba cerca, lo sabían, pero

¹²³ Ibidem.

¹²⁴ Un barretín era un objeto, cualquiera fuese que contenía escondido información que se compartía entre los militantes, casi en su mayoría pertenecientes a las mismas redes, sobre las tareas en la clandestinidad o cualquier información necesaria para el quehacer político.

¹²⁵ Martín Faunes. *Viajera de los nombres supuestos*. (Santiago: Editorial Don Bosco S.A, 2002), 186.

¹²⁶ Rosalía Martínez, entrevista de Pamela Fernández (4 de noviembre de 2020)

quizás, la vida como ese respiro de belleza que es, les permitió ese espacio para recuperar fuerzas, como una predicción de que los tiempos del horror se venían, que la vida les sería arrebatada y sus alas cortadas y mutiladas. Sergio y Mari decidieron que tenían que volar juntos una última vez.

Al día siguiente, el 21 de septiembre por la mañana en una calle de la ciudad de Santiago. Marcia Merino, la flaca Alejandra, quebrada por la tortura y colaborando con la DINA, miro a Lumi Videla caminar, inevitablemente los agentes se dieron cuenta de que a quién observaba no era cualquiera, era su compañera y amiga de años. Marcia habló y los agentes detuvieron a Lumi, ahí todo fue en cadena. Sergio llegó a la casa y la esperó, a las diez de la noche ya no había vuelta atrás, Lumi, la Negra, Luisa, había caído en manos de la DINA. Humberto Sotomayor, parte del Comité Central y mano derecha de Miguel Enríquez, fue por Sergio esa misma noche, al día siguiente en la mañana el Chico Pérez le pediría regresar por unos papeles, no pudo advertir el peligro o quizás lo hizo y el instinto de estar junto a su compañera en eso que sabía sería el horror en persona, lo llevó a entrar a la casa, un disparó se escuchó y Sotomayor no esperó para prender el motor y arrancar¹²⁷.

Sergio y Lumi habían caído, las estructuras regionales quedaban expuestas y aisladas, Miguel se comunica por teléfono con Mari, le dice que Sergio cayó, le pide que le avise a Rosalía y Julio que deben reunirse, trabajan con los dos detenidos, Rosalía va arriba del auto de Miguel y este da vueltas para evitar cualquier sospecha, hablan de la recomposición y comunicación con las regiones y Miguel les advierte que la casa ya no es segura, pero Rosalía y Julio se niegan a salir de ahí, por dos razones principales: la confianza en Sergio es absoluta, no dará la dirección. Si se van, Mari no tiene a donde ir y no la dejarán sola. Nuevamente todos vuelan como bandada. Miguel anuncia que volverán a reunirse al día siguiente para reestructurar los regionales¹²⁸.

Esa noche Rosalía y Mari, conversan sentadas en la orilla de la cama, seguramente piensan en como estarán Lumi y Sergio, en donde, que les habrán hecho, seguramente conversan de lo fuerte que ambos son, que van a resistir, quizás ahí sentadas en la orilla de la cama se toman de las manos y hacen alguna promesa de la que nunca sabremos o quizás se dicen alguna palabra cariñosa para aguantar lo que sabían se vendría encima. Ambas están en camiseta y calzones, listas para irse a dormir, si es que se pudiese dormir pensando en todo aquello. Mari tiene anemia, esta acostada, con un bolso con papeles que revisar. Seguramente sabe que el día siguiente será más duro que los anteriores, que habrá más trabajo, que Sergio ya no estará para hacerles compañía y que tendrán que reforzar la seguridad. En medio de esas conversaciones y pensamientos, la puerta suena fuerte, todos están claros que significa eso, ambas corren para esconder los papeles, botarlos, quemarlos. Mari logra ponerse una minifalda mientras sus captores ya estaban dentro de la casa. Toman a Rosalía, a Julio y por último a ella, seguramente sus captores que tanto tiempo llevaban esperando detenerla, no podrían haberla imaginado así, pequeña, de baja estatura, tan niña y haciendo toda esa labor política, la arrastran hasta la parte baja de la casa junto a sus compañeros¹²⁹. Allanan la casa, encuentran alguno de los papeles que no

¹²⁷ Carmen Castillo. *Un día de octubre en Santiago*. (Santiago: Editorial LOM, 2013.)

¹²⁸ Ibidem.

¹²⁹ Ibidem.

podieron ocultar y deshacer, los suben a las camionetas tapados, es la madrugada del 23 de septiembre de 1974, hace dos días iniciaba la primavera y hace tres Mari paseaba por el Arrayan elevando volantines, ahora en el piso de un auto se aferra a la vida que ama. En José Domingo Cañas se encuentran con Lumi y Sergio. Los cinco se aferran a la vida y a la sobrevivencia:

El amor, la calidez, la comprensión tácita y la ayuda permanente de los unos a los otros, durante los interrogatorios, en las declaraciones algo existe entre Amelia, Carolina, Luisa, Jaime y el Chico. Los demás son conscientes de ellos; los detenidos logran vender los peores momentos. Ese algo llama la atención de los guardias y torturadores “¿Qué hay entre ustedes? ¿Por qué se quieren así? Ustedes están mucho más unidos, más ligados que nosotros...”¹³⁰.

A Mari la sacan varias veces a la casa de Las Condes para encontrar más información, papeles, barretines, lo que sea que les permita seguir con su labor, destruir hasta el último eslabón de la organización. Rosalía sale también, en una de esas salidas llama Miguel, ahí se entera que están detenidas, les pide que resistan. Ambas amigas buscan el momento para estar juntas en esa casa de tortura, se toman de la mano, se aferran al cariño de su piel. En una de esas salidas a la casa de Las Condes, Rosalía logra que le permitan traer su abrigo blanco de lana chilota, que había comprado junto a Mari, que tenía uno igual. Por cosas obvias, solo le permitieron llevar uno. Con él buscan estar juntas para abrigarse, Mari tiene anemia, es torturada y resiste, pero el frío en su piel clara como la porcelana se asoma, aprieta la mano de Rosalía y se abrigan juntas como mejor pueden¹³¹. En una de estas ideas y venidas mientras Rosalía aún se encuentra junto a ella, Mari le confiesa que le han encontrado papeles que la comprometían, pero uno de los agentes, conocido como Mauro, la ayudó a deshacerse de ellos para que el resto de los agentes no los encontraran, posteriormente se sabría que Mauro fue desaparecido al igual que nuestra protagonista.

Los días pasan, Sergio empeora, los agentes se asustan, requiere un médico, Lumi les pide despedirse, seguramente sabe que será la última vez que lo vea. Pese al dolor sigue resistiendo. Lumi, Rosalía y Mari siguen resistiendo. El 5 de octubre por la mañana, la casa de José Domingo Cañas esta alterada, algo ocurre, las noticias vuelan, Miguel Enríquez murió en combate desigual, quizás Mari, Rosalía y Lumi se toman de la mano, quizás alguna soltó alguna lágrima, cantaron la internacional o guardaron silencio. El dolor es más profundo para Mari cuando Rosalía es sacada de ahí ese mismo día hacia 4 Álamos, le deja su abrigo blanco, al que seguramente nuestro pajarito se aferró.

Ahora para mí lo que queda no son anécdotas, ni historias, es la sensación de ella de su cuerpo, yo veo sus manos, por ejemplo, nosotros en la DINA estuvimos siempre juntas, estuvimos siempre en la misma pieza y siempre que podíamos porque estábamos

¹³⁰ Ibidem, 80.

Amelia es Rosalía Martínez, Carolina es María Cristina, Luisa es Lumi Videla, Jaime es Julio Laks y el Chico es Sergio Pérez.

¹³¹ Rosalía Martínez, entrevista de Pamela Fernández (4 de noviembre de 2020)

encadenadas, nos pegábamos, éramos íntimas, entonces nos tomábamos de las manos. Entonces muchas veces en la casa estábamos tomadas de las manos, ella tiene manos chicas, yo también tengo manos chicas, entonces siempre estaba con su mano. Y recuerdo su piel, sus ojos, su mirada en la mesa. En la DINA teníamos mucho frío. El hecho es que nos llevaban a la casa (...) nos llevaban y la allanaban de nuevo o esperaban que alguien llegara o alguien llamara para ver si podían agarrar a alguien y en un momento que a mí me llevan y me traen a la DINA, me dejaron ponerme un abrigo que habíamos comprado juntas, (...) era un abrigo que se usaba mucho en ese tipo, era blanco y era como de lana chilota, eran como artesanales, como tejidos a telar con lana chilota blanca, eran bien calentitos y eso yo lo pude sacar unos 5 días antes de que me sacaran de la DINA y me llevaran a 4 Álamos. Entonces nosotras, como nos habían detenido a mí en calzones y ella tuvo tiempo de ponerse minifalda, entonces después con la minifalda andábamos tiritando y por algún motivo, nos arreglábamos con una negociada para sentarnos juntas y nos tapábamos las dos con ese abrigo que usábamos como de frazada y cuando yo me fui, cuando me sacaron de la DINA, yo no sabía a dónde iba, le deje ese abrigo para que estuviera calentita y yo sé que lo tuvo, porque después hable con gente que la vio con el abrigo, no me acuerdo con quien hable que me contó que la había visto con el abrigo o que quedó ahí.¹³²

A partir de aquí los testimonios son pocos y confusos, no me remito a los aspectos degradantes y victimizantes de este tiempo, por el contrario, me quedo con la fuerza y el amor profundo que Mari y sus compañeros tuvieron. El 2 de noviembre, le permiten hacer una llamada, no sabemos porqué, ni donde, solo sabemos que ella llamó a la señora Inés con la excusa de que era su cumpleaños, allí le dijo muy afectada que no podía decirle donde se encontraba pero que estaba bien. A partir de ese mismo momento la señora Inés comenzó su búsqueda. Al día siguiente Lumi sería asesinada y lanzada a la embajada de Italia, Mari se entera en seguida y llora su muerte, pese a eso continúa aferrándose a la vida. Los últimos testimonios la colocan hacia finales de noviembre en la casa. A partir de ahí, el pajarito de alas rojinegras y sonrisa eterna se perdió como las cenizas en el aire. Como un pajarito que perdió el vuelo en alguna cordillera lejana por el fusil inhumano del horror. Por esa cara de la humanidad que no puede ser humana.

Capítulo VI: El cóndor sobrevuela las montañas: la Operación Colombo y los 119 de nosotros.

El 23 y 24 de julio de 1975 el nombre de María Cristina López Stewart, el del ruiseñor de alitas rojinegras, el de la protagonista de los mil nombres y viajes, la niña de carita linda, sonrisa dulce y cabellos lacios y rubios apareció junto a otros 118 nombres, en su gran mayoría jóvenes nacidos y criados en el mismo contexto histórico que María Cristina, 94 de los 119 no superaban los 30 años, 34 de ellos eran estudiantes de la Universidad de Chile y en su mayoría militantes del MIR, 19 eran mujeres, 13 de ellas no

¹³² Ibidem.

superaban los 25 años¹³³. Sus nombres aparecieron separados en dos listas en los diarios chilenos “La Segunda” y “El Mercurio” el primero con el titular “Exterminados como ratones”.

La operación comenzó varios meses antes, en abril los medios argentinos daban la noticia de que en Buenos Aires había sido encontrado un cuerpo destrozado con un cartel que titulaba “dado de baja por el MIR”, denunciaron que era David Silberman, militante comunista, secuestrado por los servicios de inteligencia chilenos unos meses antes. Todo era parte de un plan macabro, el cuerpo pertenecía a Silberman y naturalmente, este no había sido asesinado por el MIR. Durante todo el mes de junio los medios apuntaban a que el MIR organizaba a cientos de militantes de sus filas con apoyo del Partido Revolucionario del Pueblo-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) en distintas zonas de Argentina para ingresar clandestinamente a Chile. Posterior a estos eventos, repitieron el modus operandi del caso del militante comunista, se denuncia que en las pampas argentinas habían sido encontrado los cuerpos de dos militantes, Jaime Robotham y Luis Guendelman del PS y del MIR, respectivamente, asesinados en rencillas entre ellos. Los familiares viajaron a la zona para comprobar que los cuerpos no eran. Durante todo este tiempo el montaje se trató de un golpe psicológico, especialmente a los familiares de los detenidos y las agrupaciones de DD. HH que las apoyaban.

La operación finalmente se hizo pública un mes antes en Brasil, el 25 de junio el diario “Novo O’Dia” del que nunca más salió una tirada nueva, publicaba una lista de 59 militantes del MIR muertos en enfrentamientos con la policía argentina en la zona de Salta. El 15 de julio, solo unas semanas después, en Buenos Aires salía en circulación un semanario llamado “Lea”, en la portada una fotografía de Eva Perón y la lista de 60 militantes del MIR, denunciado que habían sido asesinados por sus propios compañeros en un “ajuste de cuentas.” Ocho días después, El Mercurio y la Segunda hacían su labor en Chile. El 23 de ese mes, el primero replicó la noticia del semanario de Buenos Aires con los 60 nombres, al día siguiente La Segunda replicó la lista de los otros 59 compañeros y al día siguiente, el 25 de julio el diario La Tercera replicaba ambas noticias. Aunque desde la primera tirada de “O’Dia” la noticia había logrado llegar a los oídos de las agrupaciones de DD. HH en Chile, era necesario reafirmar el montaje. Los organismos de inteligencia copiaron los 119 nombres de las listas que las madres y familiares habían hecho de su puño y letra, con los mismos errores ortográficos que ellas habían cometido, listas que habían hecho para las causas judiciales llevadas con apoyo del Comité Pro-Paz. Esto fue la primera señal que lo que tenían en mano no era más que un montaje para desviar la atención de la masacre que se había impuesto en Chile.

¿Cómo mentir 119 veces? Se pregunta la periodista Lucía Sepúlveda. La Operación Colombo fue el primer ensayo de lo que hacia 1975 sería la Operación Cóndor, una estrategia terrorista e inhumana dirigida por Manuel Contreras con el total apoyo de Augusto Pinochet y compañía que coordinó las dictaduras del Cono Sur: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia para derrocar la alianza revolucionaria del Cono Sur y que al final del día no significó más que la destrucción y pérdida de una generación.

El objetivo de la Operación Colombo fue desmentir a quiénes denunciaban que sus compañeros y familiares estaban desaparecidos por las fuerzas militares y de inteligencia del país. Como consigna la investigación de Lucía Sepúlveda, la operación tuvo la complicidad de la prensa, la justicia y el gobierno. A la actualidad aún no tenemos toda la verdad y toda la justicia. Lucía Sepúlveda nos comparte información actualizada al mes de octubre de 2020 sobre los juicios. Lamentablemente y como una forma de ampliar la impunidad la justicia ha abordado caso a caso, en vez de revisar el caso completo como “Operación Colombo” esto ha significado que solo haya 64 sentencias definitivas. El caso de Jacqueline Binfa se encuentra prescrito desde 2006, fallando todos los intentos por reabrirlo. En el caso de Marcelo Marchant, militante PS no hubo condenados por estar todos fallecidos¹³⁴. Allí, entre esos 119 nombres, se asomaba el de María Cristina.

El día 30 de noviembre del 2020, la octava sala de la corte de apelaciones dictaba que se absolvía a 61 agentes y a otros 40 se les otorgaban la libertad vigilada, todos involucrados en 16 secuestros de jóvenes militantes que se incluyeron en el montaje de la Operación Colombo, si la impunidad ya era un hecho en Chile desde hace 47 años, ahora Chile se convierte en el país de la impunidad.

Capítulo VII: Conclusiones: la memoria viva como herramienta para el presente y el futuro que esperamos construir.

La construcción de una memoria colectiva en torno a los y las desaparecidas como sujetos y sujetas activas en la sociedad es un tema que no siempre se habla, la forma en la que sus cercanos los recuerdan, como se construyen imágenes para las generaciones nuevas y como estas muchas veces nos hacen a los jóvenes, inspirarnos en ellos. María Cristina es recordada por todos los entrevistados como la chica más linda de los lugares que habitaba, pequeña, frágil físicamente, las cosas le dolían como cualquier joven de 21 años, pero con una valentía que superaba los límites de su edad. La describen como una mujer con determinación y convicción, siempre segura de lo que estaba haciendo, alegre pese a las circunstancias. Rosalía la recuerda en tiempo presente, habla de ella como si estuviera físicamente aquí, me arriesgo a decir porque María Cristina siempre está, nunca se ha ido. “La memoria viva de los vencidos” en palabras de Carmen Castillo, mientras la traigamos como memoria al presente, siempre estará aquí, por eso su relato es en ese tiempo y nos permite imaginarnos a la pequeña y valiente chica en la calle, en una protesta el 18 de octubre, en una asamblea en el campus de Macul con Grecia, riendo en sus pastos o bailando en alguna fiesta, discutiendo alguna idea con determinación.

Porque es esta una de las conclusiones importantes de este trabajo, la memoria viva nos permite utilizar la imaginación con colores e imágenes móviles, el relato de Rosalía, Claudio y María Inés nos permite imaginarnos a María Cristina en todos esos lugares y no simplemente la memoria por la memoria o la anécdota bonita, sino posicionarla en un escenario, en un contexto histórico determinado. Los revolucionarios

¹³⁴ Sepúlveda, Lucía. «Cipe Chile.» <https://www.ciperchile.cl/2020/10/21/las-nuevas-incognitas-que-deja-la-operacion-colombo-la-fake-news-de-la-dina-de-1975/>. 21 de octubre de 2020.

años 60', la juventud que en masa ponía al mundo de cabeza. Uno de los objetivos de este trabajo y estoy convencida que ha sido logrado en alguna medida, es utilizar la historia en apoyo de las herramientas de la literatura para permitirnos traspasar la imagen del "¿Dónde están?" y pensar a nuestros y nuestras desaparecidas como lo que eran jóvenes, humanos, mujeres y hombres, estudiantes, trabajadores en un tiempo histórico determinado, les tocó tomar decisiones por ese contexto, María Cristina decidió militar en el MIR porque el momento la llamaba.

Es la época de la minifalda, Mari pega con esto, en el Liceo corta su falda pese a los castigos de las inspectoras, en la clandestinidad y pese a lo difícil de la situación, ocupa una minifalda de algodón con ella es que la detienen, sigue siendo una joven chilena de la época. La cotidianidad, el contexto histórico y social como en toda la generación de los años 60'-70', está en ella, lo que se enlaza con su revolución, con el "conciencia, pueblo y fusil"; los Beatles que se mezclan con Mercedes Sosa en la casa de Las Condes, su última morada. Ahí el valor que le otorgo a estas letras. El permitirnos comprender la importancia de la vida de María Cristina como la de los otros 118 hombres y mujeres, que están desaparecida/os desde 1974, reapareciendo en una lista urdida e inventada en dictadura para darla/os por muerta/os, porque ella/os representan vidas ejemplares. Vividas en un tiempo histórico determinado, con sus variables y contradicciones.

Iniciamos este trabajo preguntándonos sobre el cómo se cuenta una vida, una posible respuesta, la mía, es que se cuenta a través del sentir íntimo, del conectar con la historia que se escribe, de reflejarse de vez en cuando en los hechos y sucesos, de pensarlos y repensarlos antes de pasarlos al lenguaje, de cuidar las imágenes que construiremos. Como historiadora/es tenemos el poder de construir imágenes que pueden perdurar por años y esto es especialmente significativo cuando estamos hablando de una vida ¿Qué imagen construirá este trabajo sobre María Cristina para quienes lo lean sin haberla conocido? No lo tengo claro, pero espero contribuir a una imagen que represente la belleza de su vida y de ella misma como persona, de su convicción política y humana, que construya una imagen que contribuya a una memoria colectiva para no olvidar.

¿Cómo se escribe una vida? Para mí se escribe con el sentimiento y la razón, con el lenguaje y la imaginación. No importa si de quien se escribe sea para la subjetividad propia una persona no "querida" como lo podría ser la biografía de Miguel Krassnoff para Mónica Echeverría, pese a eso, el sentimiento y la razón deben estar presentes en ese escrito.

Por otro lado, uno de los objetivos de esta investigación era la formulación de un método biográfico que contemplara los aspectos de las ciencias sociales y de la literatura, desde una perspectiva histórica, este proceso fue muy importante, buscar y construir metodologías propias. Rearmé el biograma de Xavier Mas a mi forma, cuidé los hechos concretos y los análisis históricos, pero me permití como mencioné anteriormente, la utilización de la imaginación para pensarlos más allá, para preguntarme constantemente ¿Qué habrá hecho mientras se encontraba elevando volantines en el Arrayan? ¿o mientras jugaba con sus compañeras entre clase y clase? ¿o mientras caminaba por la Av. Providencia para entregar un barretín? El método biográfico utilizado nos concluye algunos asuntos relevantes: en primer lugar, la historia no puede alejarse del lenguaje, del cómo se escribe. La academia historiográfica no puede olvidarse que escribimos para

pueblos y naciones, para grupos específicos, que hemos sido excluidos de participar de las discusiones en torno a nuestro pasado lejano o reciente en el espacio público porque nuestro lenguaje no llega a las masas y que no podemos negarnos a lo que todos los humanos siempre hacemos, imaginar, pensar y construir imágenes.

Y por último la cuestión de la intimidad, que es hacia donde apuntaba el título de este escrito. La intimidad como eso que se siente profundo en el interior, eso que se piensa, que no está oculto tras una pared física, que puede encontrarse escrito en una hoja de papel oculta, en un diario de vida sellado, en una servilleta que se fue a la basura, en el recuerdo que trae una canción o una fotografía, en una conversación con la madre, la amiga o la compañera. Eso que para la hegemonía patriarcal no podía mezclarse con la vida pública que se le asignaba a la mujer, aunque los hombres, por el simple hecho de ser humanos, también viven esta intimidad. De hecho, son ellos quienes escriben las primeras cartas y diarios de viaje, por ser ellos los primeros en acceder a la escritura y la alfabetización.

Cuando los hombres se dan cuenta que las mujeres existen en la vida pública, los hombres se asustan, aún más cuando esta vida es política, para quién escribe, en una definición sencilla, esto significa tomar decisiones que afecten a terceros y esto implica que las mujeres en este espacio siempre han estado, tomando decisiones como madres, como amas de casa, pero la hegemonía masculina recién las apunta como sujetas políticas cuando intervienen en los espacios ajenos al hogar y a la iglesia. Cuando Olympe de Gouges declara los derechos de la mujer y la ciudadana, en plena Revolución francesa en 1791, cuando las mujeres exigen reformas, cuando detienen los abusos de sus maridos, cuando la intimidad sale del hogar y se inserta en la calle con las mujeres quemando los sostenes, cuando lo “político también es personal.” Cuando buscan a sus hija/os detenida/os, a sus nieta/os secuestrada/os, ahí, en todo eso, se entremezcla la intimidad y la vida pública y política. María Cristina vive sus cortos 22 años inserta en este mundo, utiliza el soporte del diario de vida, el de la escritura, como casi todas las jóvenes de su época, pero también el de las expresiones habladas en diversos lugares, donde vive, estudia y también donde resiste contra la tortura, conversa con Rosalía en la casa de Las Condes, y en la casa de tortura de José Domingo Cañas, le cuenta sus miedos, sus secretos. Nunca tiene miedo de presentarse frágil, rompe los límites y esquemas del revolucionario masculino, del Che Guevara que no se quiebra, que no llora, ni siente miedo. María Cristina expresa en sus palabras que quiere vivir, que ama la vida, que se ha equivocado, pero no en grandes cosas, cuenta sus penas personales en torno a su situación familiar. Esta es una de las conclusiones más importantes de este trabajo, María Cristina, nuestro pajarito de especie ruiseñor, no teme que su vida este entrecruzada por la intimidad y la política, su corazón es frágil como el de cualquier joven pero es valiente en sus convicciones, tiene claro lo que debe hacer, resiste aunque le duela pero no se niega a ese sentimiento, llora la partida de sus compañeras en la casa de José Domingo Cañas pero sigue resistiendo a la tortura, quizás eso hizo enojar a los hombres de la DINA, castigándola por permitirse a sí misma transgredir las leyes inertes de la historia de las mujeres.

Bibliografía

- Abrantes, Pedro. «¿Cómo se escribe la vida? Un estudio de la socialización a través del método biográfico.» *Revista Mexicana de Sociología* 75, n° 3 (julio-septiembre 2013): 439-464.
- Alvarado, María Inés, entrevista de Pamela Fernández. (27 de octubre de 2020).
- Anales de la Universidad de Chile. «Sumario.» n° 148. Santiago: Universidad de Chile, octubre-diciembre de 1968.
- Araneda, Danny Monsálvez. «Agosto 1973: proa al golpe en la Armada: Los marineros anti-golpe.» *Tiempo y espacio*, n° 14 (2004): 203-232.
- . «Reseña: Los que dijeron No. Historia del movimiento de los marinos antigolpistas de 1973.» *Cuadernos de Historia*, 2008: 175-179.
- Arenas, Sady. *La revolución tiene nombres de mujer: Mujeres detenidas desaparecidas y ejecutadas de José Domingo Cañas, el cuartel Ollagüe de la DINA*. Santiago: Editorial LOM, 2018.
- Barrios, Lorena Antezana. «Pequeñas Historias de mujeres en tiempos de dictadura.» *Textos Cyber Universidad de Chile*. s.f.
- <https://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/19/antezana.html> (último acceso: 15 de Agosto de 2020).
- Bloch, March. «Memoria Colectiva: Tradición y costumbre a propósito de un libro reciente.» En *Historia e Historiadores*, de March Bloch. Madrid: Ediciones Akal, 1999.
- Castillo, Carmen. *Un día de octubre en Santiago*. Santiago: Editorial LOM, 2013.
- Cattaruzza, Alejandro. «Dimensiones políticas y cuestiones historiográficas en las investigaciones históricas sobre la memoria.» *Storiografía*, n° 16 (2012).
- Colanzi, Irma, Cintia Hasicic, y Celina Urtazún. «Los aportes del método biográfico en el estudio de las violencias contra las mujeres.» *I Congreso de Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales*. Córdoba, 2 y 3 de Octubre de 2014.
- Contreras, María Angelica Cruz. «Epistemología feminista y producción de testimonios de mujeres sobre la dictadura en Chile: redirigiendo el foco a la posición de la investigadora.» *Prácticas de oficio* 1, n° 21 (Junio-Diciembre 2018).
- Cornejo, Marcela. «El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas.» *Psyke* 15, n° 1 (Mayo 2006): 95-106.
- Duby, George, y Michelle Perrot. *Historia de las mujeres en Occidente. Tomo 5.* . Editorial Taurus, 2000.
- Duby, George, y Philippe Ariés. *Historia de la vida privada: Del Renacimiento a la Ilustración*. Editorial Taurus, s.f.
- Echeverría, Mónica. *Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1823-1990)*. Santiago: Editorial LOM, 2014.
- Enríquez, Miguel. *Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971*. Centros de Estudios Miguel Enríquez, 1971.
- Ergas, Yasmine. «El sujeto mujer: el feminismo de los años setenta-ochenta.» En *Historia de las mujeres en Occidente. Tomo 5.*, de George Duby y Michelle Perrot. Editorial Taurus, s.f.
- Eribon, Didier. *Regreso a Reims*. Buenos Aires: Editorial Libros el Zorzal, 2017.
- Espínola, Claudio, entrevista de Pamela Fernández. (20 de octubre de 2020).
- . *Los detenidos desaparecidos del pedagógico: El caso de historia*. Santiago: Editorial San Inés, 2019.
- Faunes, Martín. *Viajera de los nombres supuestos*. Santiago: Editorial Don Bosco S.A, 2002.
- Fernández, Margarita, Viviana Uribe, Teresa Lastra, y Patricia Flores. *Mujeres en el MIR: des- armando la memoria*. Santiago: Editorial Pehuén, 2017.

- Ferraroti, Franco. «La historia de vida como método.» *Convergencia: revista de Ciencias Sociales* (UAEM), n° 44 (mayo-agosto 2007): 15-40.
- Flores, Jorge Rojas. «Los estudiantes secundarios durante la Unidad Popular, 1970-1973.» *Historia II*, n° 42 (julio-diciembre 2009): 471-503.
- Garzón, Ernesto. *Lo íntimo, lo privado y lo público*. IFAI, 2007.
- Giddens, Anthony. *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1998.
- Giordano, Alberto. «¿Cómo se cuenta una vida? Apuntes de lectura.» *Atenea 520*, 2019: pp.183-193.
- Goff, Jacques Le. *El Orden de la Memoria: el tiempo como imaginario*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1977.
- Goldin, Nan. «La intimidad en revuelta, la intimidad devuelta.» Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- Halbwachs, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Editorial Anthropos, 2004.
- Hernández, Alexia Sanz. «El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales.» *Asclepio LVII*, n° 1 (2005).
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Crítica, 1998.
- Kristeva, Julia. *La revuelta íntima: literatura y psicoanálisis*. 2001.
- Lagrave, Rose Marie. «Una emancipación bajo tutela.» En *Historia de las mujeres en Occidente. Tomo 5*, de George Duby y Michelle Perrot. Editorial Taurus, 2000.
- Las historias que podemos contar. «Hoja de diario de mil novecientos setenta y tres.» s.f. <https://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/mcris.htm> (último acceso: 2020 de 20 de octubre).
- Liceo Siete: Reseña Histórica*. s.f. <https://www.liceosiete.cl/index.php/institucion/historia#:~:text=El%20Liceo%20de%20Ni%C3%B1as%20N,de%20don%20Pedro%20Aguirre%20Cerdea>. (último acceso: 30 de octubre de 2020).
- Mallimaci, F., y V. Béliveau Giménez. «Historias de vida y método biográfico.» *Estrategias de Investigación Cualitativa*, 2006.
- Martínez, Marlene. «La experiencia política de los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR): motivaciones, práctica partidaria y división de la militancia. Chile. (1973-1988).» Informe para optar al grado de licenciada en Historia, Santiago de Chile, 2006.
- Martínez, Rosalía, entrevista de Pamela Fernández. (4 de noviembre de 2020).
- Mas, Xavier. «Una mirada creativa hacia el método biográfico.» *Comunicación*. I Congreso Internacional de innovación docente, transdisciplinariedad y eco formación, 2007.
- Mazzucchelli, Aldo. «Escritura, ensayo y biografía: un manojito de apuntes.» En *Un arte vulnerable: la biografía como forma*, de Nora Avaro, Julia Musitano y Judith Podlubne. Buenos Aires: Editorial Nube Negra, 2018.
- Miguel Enriquez: textos fundamentales*. Santiago: Ediciones Espartaco, 2014.
- Montecinos, Sonia. «Casa Calle como engranaje de las construcciones de género y envés de lo público y privado.» En *Historia de las mujeres en Chile. Tomo II.*, de Ana María Stiven y J. Fermandois. Editorial Taurus, 2014.
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria. *Miguel en la MIRA*. Santiago: Editorial Quimantú, 2006.
- Moyano, Camila, y Francisca Ortiz. «Los estudios biográficos en las Ciencias Sociales del Chile reciente: hacia la consolidación del enfoque.» *Psicoperspectivas*, n° 15 (2016): 17-29.

- Murano, Luisa. *La indecible suerte de nacer mujer*. Madrid: Narcea, S.A Ediciones, 2013.
- Nora, Avaro, y Julia Musitano y Judith Podlubne (comp.). *Un arte vulnerable: la biografía como forma*. Buenos Aires. Argentina: Editorial Nube Negra, 2018.
- Nora, Pierre. «Memoria Colectiva.» En *La Nueva Historia*, de Jacques Le Goff y J. Revel. R. Chartier. Editorial El Mensajero, 1988.
- Pardo, José Luis. *La Intimidad*. Ediciones Pretextos, 1996.
- Pereira, Marcos Antonio. «La poética del proceso.» En *Un arte vulnerable: la biografía como forma*, de Nora Avaro, Julia Musitano y Judith Podlubne. Buenos Aires: Editorial Nube Negra, 2018.
- Perrot, Michelle. *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2009.
- Pujadas, Joan. «El método biográfico y los géneros de la memoria.» *Revista de Antropología Social*, nº 9 (2000): 127-158.
- Pujadas, Joan. «El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales.» Editado por Centro de investigaciones sociológicas. *Cuadernos Metodológicos.*, 1995.
- Rodríguez, David Cruz, y Elvia Espinosa Infante. «Historias de vida y Etnografía como metodologías para el estudio de las organizaciones.» *Análisis Organizacional en México y América Latina. Reto y perspectiva a 20 años de estudio*. Universidad Autónoma Metropolitana de México, s.f.
- Rojas, Hernán, entrevista de Resúmen Latinoamericano. *Chile. Entrevista con Hernán Rojas, ex militante del Frente de Estudiantes Revolucionarios y del MIR de los 70' (2ª Parte)* (11 de febrero de 2018).
- Salazar, Manuel. *Las letras del horror. Tomo I: La DINA*. Santiago: Editorial LOM, 2016.
- Salinas, Sergio. *El tres letras: Historia y contexto del movimiento de izquierda revolucionaria*. Santiago: RIL Editores, 2012.
- Sepúlveda, Lucía. *119 de nosotros*. Santiago: Editorial LOM, 2005.
- . «Ciper Chile.» <https://www.ciperchile.cl/2020/10/21/las-nuevas-incognitas-que-deja-la-operacion-colombo-la-fake-news-de-la-dina-de-1975/>. 21 de octubre de 2020. <https://www.ciperchile.cl/2020/10/21/las-nuevas-incognitas-que-deja-la-operacion-colombo-la-fake-news-de-la-dina-de-1975/> (último acceso: 1 de noviembre de 2020).
- Soto, Juana María Saucedo, Alicia Hernández, Alicia de la Peña, Bernardo Amescua, y Guiselle López. «Baby Boomers: una generación puente.» *Revista Internacional de Administración y Finanzas* 11 (2018): 47-56.
- Stewart, Inés. «María Cristina López Stewart.» *Mi hija menor: lo que escribió la madre de María Cristina*. Archivo Chile, s.f.
- Stuven, Ana María, y Joaquín Fermandois. *Historia de las mujeres en Chile. Tomo II*. Editorial Taurus, 2014.
- Surghi, Carlos. «Un ensayo de vida.» En *Un arte vulnerable: la biografía como forma*, de Nora Avaro, Julia Musitano y Judith Podlubne. Buenos Aires: Editorial Nube Negra, 2018.
- Villasantes, Carmen Bravo. «El arte de la biografía.» *Conferencia pronunciada el 20 de abril de 1967*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Escritores, s.f.
- Winn, Peter. *La revolución chilena*. Santiago: Editorial LOM, 2013.
- Woolf, Virginia. «El arte de la biografía.» Editado por Miguel Martínez-Lage. *Dins Horas en una biblioteca* (Teatre Nacional de Catalunya), 2016.
- . *Un cuarto propio*. Buenos Aires: Natas cuadernetas: Ilustración y encuadernación artesanal, 2018.

Anexos:

Poema de María Cristina el 23 de septiembre de 1973. Exactamente un año antes de su detención.



Fotografía de la secundaria

¿Sospechaba siquiera
lo que es en realidad
la Dictadura?
¿Imaginé alguna vez
en forma aproximada
la crudeza de la guerra?
¿Percibí en algún momento
la capacidad brutal
de un general?
¿Conocí siquiera la mitad
de la mentira
que hoy conozco?
De una cosa estoy segura,
Hoy más que nunca
entiendo el objetivo.

Carta de Patricia López Stewart. Hermana de María Cristina. 1981.

Un día junté valor y rabia. Era día de visita en el Campo de Concentración de Tres Álamos. En la puerta dije otro nombre, no el mío. Mostré una sonrisa y no mi temor. Engañé a los guardias y entré. Y empecé a mostrar una foto tuya, una foto chiquitita. Fácil de mostrar a escondidas. Y preguntaba a todas: La conoces, la has visto. Es mi hermana, es María Cristina. Está presa como tú, está desaparecida. Y una joven, morena y cansada, no necesitó mirar la foto, me miró y dijo: "Tú buscas a María Cristina, ¿no es verdad"? y agregó, yo la vi, estuvimos juntas, en la misma celda, nos hicimos amigas. Pero a mí me trasladaron de prisión y no supe más de ella. Varias de las que aquí estamos la conocimos. Y volví otro día y conversé con todas.

Nuestra madre también iba a preguntar cosas, que cómo estabas, qué decías, que dónde estarás María Cristina, dónde estarás, eso era a comienzos de 1975. Hoy día es casi finales de 1981. Y te pregunto, nos preguntamos, y la gente junta se pregunta, que ¿dónde estás, desaparecida? Pero yo sé dónde estás Cristina. Y estoy orgullosa por eso. Estás entre 2.500 compañeros, donde van los que combaten, cuando son apresados. Estás donde el tirano mantiene a los que no tranzan, estás donde la historia sabe.

En la cárcel Cristina, porque el tirano tiene miedo. Estás presa por pensar, cuando es peligroso hacerlo, por oponerte a la injusticia, al crimen, a la locura uniformada, con uniformes grises, a la locura con fusiles, a la locura con jueces, con leyes con embajadores, a la locura del fascismo. Ese fascismo que es el mismo de siempre. Ese que

queríamos combatir con ideas, con medio litro de leche para todos los niños de Chile. con reforma agraria, con pan.

Y esa fue nuestra locura, y es tu prisión hoy día. Combatir con ideas al que habla disparando, Al que dialoga encarcelando. Y hoy día Cristina, estás presa, desaparecida. Desde hace ocho años. Yo, hoy día entiendo mejor tu compromiso, tu cariño, tu confianza en tu partido. entiendo más a tus amigos, esos de la población, gente simple, gente pobre, compañeros tuyos y míos, nuestros. Creo más y más en ellos, con quienes tu trabajabas en vez de ir a tus clases a la Uni. Porque entendiste que la Revolución no es tarea de tardes libres. Estoy orgullosa de ti Cristina. Ellos, tus compañeros trabajadores, tus compañeras mujeres, tus compadres.

Cristina durante estos ocho años estás, donde tú quisieras estar en la lucha, sin condiciones, combatiendo, sin compromisos, sin debilidades, salvo la del hambre. Donde tú quisieras estar, hay cientos, escribiendo LIBERTAD en las murallas hay miles, son niños, son hombres, son mujeres, no importa si es peligroso, sin trucos, ni dobleces, sin transar, sin desertar, muchos, así, simplemente arriesgan la vida por escribir una (R) en las murallas. Estoy orgullosa de mi pueblo. Hoy día Cristina estás presa, desaparecida. Yo estoy libre, estoy segura. Puedo hablar, puedo decir lo que pienso. Tuve miedo Cristina y abandoné mi patria y te dejé allá presa. Por buscarte me siguieron, controlaban mis pasos y mis cartas vigilaban nuestra casa, y escapé.

Vivo ahora en un país inmensamente rico. Aquí no hay poblaciones, Cristina!! Amigos nuevos nos entienden nos ayudan. Aquí no corro peligro, salvo el peligro inmenso de vivir segura. Salvo el temor constante de fracasar en la tarea. La tarea de denunciar tu prisión, de encontrar más compañeros que nos entiendan, encontrar más amigos que nos soporten que hoy día, 2.500 compañeros estén presos, sin juicio, sin condena. Muchos nos entienden y nos ayudan, pero son pocos, necesitamos muchos más; porque la tarea es inmensa. Se trata de dos cosas diferentes, derrotar el fascismo, y construir algo nuevo, convertir en realidad el sueño de nuestro pueblo, tu sueño, mi sueño, nuestro sueño. Una sociedad justa, una sociedad libre, un pueblo alegre.

Venceremos, Cristina, venceremos.

Convertiremos tu prisión en libertad

Convertiremos nuestro mañana, en presente.

Transformaremos nuestro revés en victoria,

y aunque muchos no lo crean, tú lo verás, hermana, te lo prometo.

Venceremos!!!!!!!!!!

Tu hermana

Carta de Carmen López Stewart. Hermana de María Cristina.

A mi hermana menor

Carmen López Stewart

Quiero que sepas que, después de mucho tiempo, he vuelto a soñar contigo. Con tu pelo lacio sobre el ojo derecho, con esa semi sonrisa congelada en la foto de tu graduación. Con tus ojos descubriendo algo que no alcanzaste a describir para nosotros. Y he vuelto

a arrepentirme, por las dos, de no haber compartido más las horas, los vestidos, las canciones.

Y he sentido de nuevo la necesidad de decir en voz alta que me han sobrado veinticinco abrazos de año nuevo, que me ha faltado tu cariño en mis últimos cumpleaños. Que he sentido nostalgia de los hijos que no llegaste a tener y que sigo echando de menos tu compañía

Que he extrañado incluso algunos pequeños conflictos de la infancia, que son a veces los más ciegos de esos nudos que hermanan el tiempo compartido. Que me cuesta perdonarte que no estuvieras cerca cuando he tenido miedo, tú, que conociste el lado más oscuro de la conducta humana.

Recién ahora puedo reconocer cómo al oído, que también tuve rabia de que fueras la menor, la más dulce, la más bonita. Que no siempre entendí por qué fue tan simple para ti dejarse llevar por la ingenua convicción -quizás difícil de comprender ahora- de que era imperdonable pasar por la vida sin hacer nada por mejorar el futuro. Porque para mí fue más difícil asumir que somos responsables de bastante más que de nosotros mismos: de la reparación injusta de ventajas: de una pobreza que yo no habría sido, como tú, capaz de compartir.

Y sabiendo que quizás no me entiendas, puedo confesarte que hoy ya no tengo la certeza que tuve de estar haciendo lo debido. Pero que no me importa demasiado, porque tampoco tengo dudas que no hubo en ello ni un asomo de egoísmo. No me siento capaz de ofenderte suponiendo que la seducción de la vida hubiese sido capaz de hacerte cuestionar aquello en que creíste, o las maneras legítimas de hacerlo realidad. Sólo puedo asegurarte de que 23 años es muy poca vida.

Me gustaría contarte que he tenido que obligarme a ser más fuerte de lo que realmente soy. Que me haría sentir mejor que te rieras de la máscara que me inventé para que nadie pensara que nos habían quebrado. Y aceptar, para ti, que está llegando a ser cierta. Sería un alivio dolerme contigo de los muchos afectos que he perdido. De los que se han ido como tú y de los que han cambiado tanto que ya no recuerdan como fueron. Y que supieras que a veces me siento viuda de un proyecto colectivo que ya ni siquiera parece estar pendiente.

Pero, sobre todo, debes saber que ya no somos los únicos que estamos convencidos de que nadie pudo haber tenido una razón justa para ordenar ni hacer lo que te hicieron. Lo dicen personas en muchos lugares del planeta. Lo afirman jueces que no te conocieron y que están decididos a que nunca vuelva suceder a otra mujer, a otro hombre, a otro niño, algo parecido,

Demasiadas cosas son distintas hoy y yo quiero aventurar que el mundo sería diferente si hubieses vivido todos estos años. ¿Llegaste a conocer la imagen del efecto mariposa?

Santiago, 1998.

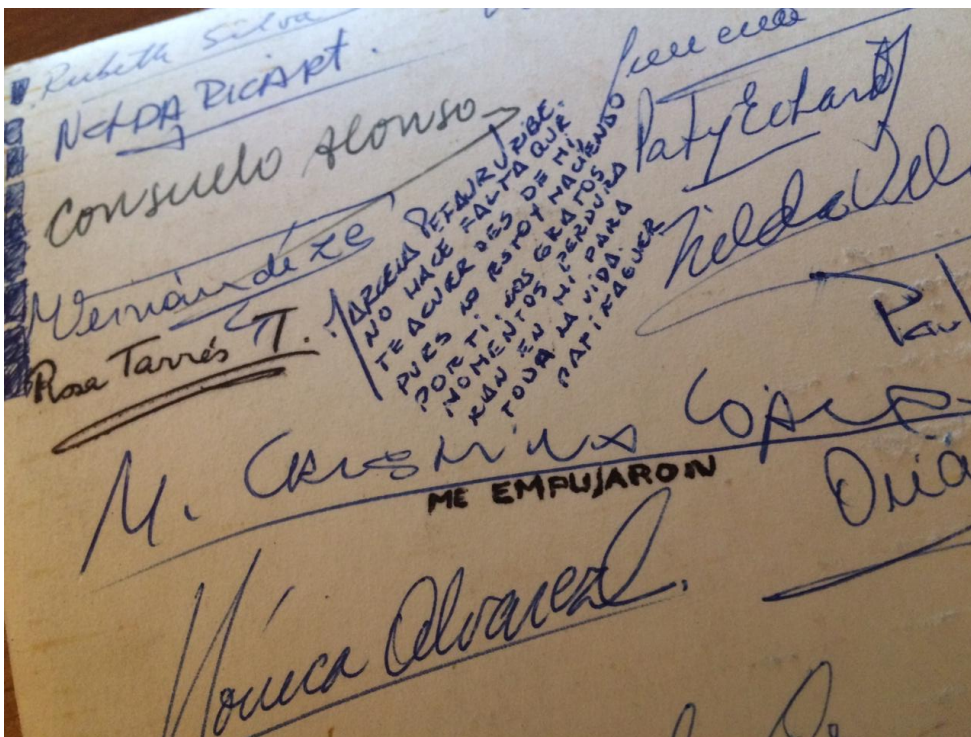
Cronología	Hechos	Contexto
Nacimiento 1952	Nace en la actual comuna de La Reina, en ese minuto Ñuñoa, la menor de 4 hermanas.	El año 1952 sale electo presidente Carlos Ibáñez del Campo. Generación del baby boom. Santiago empieza a configurarse con el cordón del Sanjón de la Aguada y la migración campo ciudad. En este sentido, el lugar en el que nace Marí es un lugar de una clase media alta.
Diario de vida 1960	Su madre le regala un diario de vida. 8 años.	Mari recibe este diario de vida en Navidad, el resto de sus hermanas también lo reciben. Inicio de una década convulsionada política y socialmente. Gobierno de Alessandri. Puesta en marcha de la Alianza para el progreso y la Doctrina de Seguridad Nacional desde Estados Unidos. Ya está instalada la revolución cubana que comienza a verse como una opción para el resto del continente.
Recibe el premio a mejor compañera 1963	Le entregan el premio a mejor compañera. 11 años.	Continúa en el poder Alessandri. El movimiento social y político comienza definitivamente a instalarse a través de, por ejemplo, la proliferación de tomas de terreno y comités de los sin casa. La crisis de los misiles entre Cuba, Estados Unidos y la Unión Soviética.
Entra al L7 1966	Ingresa al Liceo Siete de Providencia. 15-16 años.	Este Liceo ubicado en pleno centro de Santiago, se comenzaba ya a gestar como una parte importante del núcleo de liceos fiscales emblemáticos de Santiago. Siendo uno de los colegios de mayor exigencia en la educación pública. A mediados de los años 60' ya se había conformado un centro de estudiantes y un centro de padres y apoderados. Además de academias de arte y teatro. También una revista "Rostro del 7". En términos de contexto nacional: se encuentra como presidente Eduardo Frei Montalva quién impulsa proyectos sociales y políticos que impulsan a jóvenes, campesinos y pobladores a exigir reformas importantes. El MIR ya lleva dos años de creación y se consolida como un movimiento de masas importante. La reforma universitaria comienza en la Universidad Católica removiendo los pilares educativos.
Ingreso al MIR 1967-1968.	María Cristina ingresa al Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1967-1968.	El Movimiento de Izquierda Revolucionaria se forma en 1965 como una articulación de una izquierda disidentes a los partidos y los métodos tradicionales. Ya en este momento es presidido por el grupo de Concepción de Miguel Enríquez. Primando la tesis de la lucha armada. En el área estudiantil secundario, se comienza a formar hacia el 69' el Frente de Estudiantes Revolucionarios, compuesto por secundarios. A raíz de la reforma universitaria del 67' se extiende al resto de las universidades y a nivel mundial se da el movimiento estudiantil de mayo 1968. La invasión de Checoslovaquia marca una división entre los movimientos estudiantiles y políticos.

<p>Decide no asistir a la graduación. 1969</p>	<p>María Cristina se gradúa del Liceo Siete. Decide no asistir a la graduación como un acto de resistencia y solidaridad por las compañeras que no pueden costearse un vestido blanco que se les pide</p>	<p>Ya comienza la campaña para las elecciones de 1970. Los movimientos sociales y políticos se abren a la posibilidad de un gobierno popular. María Cristina trabaja en las poblaciones, seguramente en el FER y en los Grupos Políticos Militares (GPM). El Liceo Siete con un fuerte sistema autoritario, obliga a sus estudiantes a comprar un vestido blanco para su graduación. No todas las estudiantes tienen el dinero para comprarlo, por lo que no podrían participar de la graduación. María Cristina y sus compañeras presentan la opción de no utilizar esta vestimenta a lo que el Liceo se niega. María Cristina decide no participar del evento.</p>
<p>Entra a la UCH. Pedagogía en Historia. 1970.</p>	<p>Entra a la carrera de Historia en la Universidad de Chile. En el Instituto Pedagógico de esta Universidad.</p>	<p>Año decisivo en la historia del país. Allende llega a la presidencia. El sistema político y social se moviliza en pos o en contra del conglomerado de la Unidad Popular. Los universitarios son parte relevante de esto, Allende da su discurso de triunfo desde la casa de la FeCh. El MIR da un apoyo crítico al candidato y posteriormente presidente. René Schneider es asesinado. Estados Unidos y el mundo gira su mirada a Chile. El instituto pedagógico es un espacio ampliamente politizado, el MIR lleva un rato disputando espacios en el campus con dirigencias como las de Alfonso Chanfreau. O la lista a la Federación de 1970 con Dagoberto Pérez.</p>
<p>Pasa a la estructura de informaciones. 1972.</p>	<p>Es seguro que durante este año María Cristina es sacada de los GPM para pasar al selecto grupo de Álvaro de la Barra y Edgardo Enríquez para trabajar en el grupo de informaciones.</p>	<p>1972 el boicot y la crisis al y del gobierno de la Unidad Popular está en un punto alto. En octubre de este mismo año, se produce el paro de camioneros. Punto de inflexión de la crisis. El MIR ya se ha retirado de su relación más cercana con el gobierno que era el GAP y busca prepararse para lo que parecía inevitable, un golpe fascista para derrocar al gobierno. En este contexto se forma un grupo selecto, no público y pendiente directamente de la dirección central que debe seguir los pasos de las fuerzas armadas y los partidos y movimientos de derecha.</p>
<p>Primer semestre 1973 entra a la clandestinidad</p>	<p>María Cristina ingresa a la clandestinidad aproximadamente en mayo/junio de 1973, ya que se le busca por su labor en el equipo de informaciones del partido.</p>	<p>1973: Las elecciones de marzo dan el apoyo al gobierno de la Unidad Popular, aunque la revolución desde abajo presiona por mayores cambios y un avance más rápido hacía la revolución a la chilena. Esto provoca que las fuerzas fascistas empresariales y políticas se movilicen para aumentar la desestabilización del gobierno. Se produce el tanquetazo y la persecución a los marinos que pretendían defender el gobierno, esto provoca que algunos militantes deban pasar a la clandestinidad, este es el caso de María Cristina, quién según testimonios aparece en los diarios con su fotografía, nombre y labores militantes. Septiembre de 1973, ocurre el golpe de Estado, Augusto Pinochet y compañía toman el poder. Todo el MIR y resto de partidos deben pasar a la clandestinidad, miles de muertos y desaparecidos en pocos meses.</p>

<p>Primer semestre de 1974 llega a la casa de Rosalía</p>	<p>Durante el primer semestre de 1974, Rosalía Martínez y su pareja Julio Laks arriendan una casa en la comuna de Las Condes con el objetivo de esconder a María Cristina que continuaba siendo fuertemente buscada.</p>	<p>1974: El gobierno dictatorial ya está andando con miles de muertos y desaparecidos que continúan aumentando. Crean la Dirección Nacional de Informaciones, DINA, que se propone como primer objetivo detener y destruir al MIR. Durante este tiempo cientos de militantes del partido, caen detenidos, algunos son asesinados y desaparecidos, otros son torturados y luego exiliados. María Cristina mantiene congelado su trabajo militante para mantenerse oculta en la casa de Rosalía y Julio, casa que también es pantalla para Sergio Pérez Molina, miembro del Comité Central del partido.</p>
<p>Retoma trabajo militante Agosto 1974</p>	<p>Durante este periodo, se le permite volver a su trabajo político, aunque se mantienen oculta en la casa de Las Condes.</p>	<p>Ya a partir del segundo semestre del año 74' se le permite retomar su trabajo político, aunque esto siempre manteniéndose oculta y resguardada en la casa de Las Condes. Dentro de quiénes fueron detenidos y torturados, hay algunos que han comenzado a hablar, parte del trabajo de este grupo es saber quiénes y porque para mantener al resto de los militantes a salvo.</p>
<p>Septiembre 1974 Paseo al Arrayan.</p>	<p>El 20 de septiembre de 1974. Sergio Pérez y María Cristina deciden salir a elevar volantines al Arrayan.</p>	<p>María Cristina se sentía muy ahogada por el encierro, Sergio también se encontraba muy oculto, por lo que ambos deciden salir con precaución al barrio cercano del Arrayán para elevar volantines, al día siguiente comenzaría la primavera por lo que era el tiempo para ese tipo de actividades. Rosalía y Julio se oponen a esta salida por lo peligroso que significaba, finalmente van igual.</p>
<p>Detención y desaparición Septiembre 1974</p>	<p>Septiembre de 1974. María Cristina López Stewart es detenida junto a sus compañeros de casa, son trasladados a la casa de José Domingo Cañas.</p>	<p>El 21 de septiembre de ese año, es detenida por la DINA, Lumi Videla Moya, cónyuge de Sergio Pérez y amiga y compañera de Rosalía. Ese mismo día más tarde es detenido el mismo Sergio. Un día después en la madrugada, la DINA se presenta en la casa de Rosalía, Julio y María Cristina. Los tres son detenidos y trasladados a la casa de detención, exterminio y tortura José Domingo Cañas.</p>
<p>Su nombre aparece en la lista de los 119 Julio 1975</p>	<p>Julio de 1975. Su nombre aparece junto a otros 118 compañeros y compañeras en una lista, acusando que se habían asesinado entre los mismos militantes.</p>	<p>Con el objetivo de desestimar las denuncias por las desapariciones de cientos de chilenos, el gobierno emplea un amplio montaje comunicacional con ayuda de los gobiernos de Argentina y Brasil. Crean dos revistas falsas, LEA y O'DIA que solo tuvieron una tirada en la que se publicaron las listas, divididas en dos. En Chile, el periodo La Segunda, publica las listas con el titular "Exterminados como ratones". Se acusa de haber sido asesinados entre ellos por disputas políticas y dinero. Envía a los familiares a reconocer cuerpos calcinados y sin huellas a Argentina, cuerpos que resultan no ser de quiénes acusaba la DINA. En esta lista de los 119, aparece el nombre de María Cristina.</p>



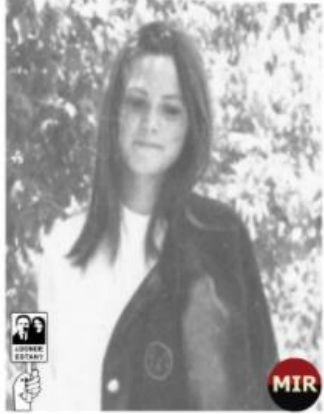
Fotografías del archivo del Liceo Siete. Donadas por Mónica Álvarez. 6°B de Humanidades 1969. Liceo Siete de Providencia.



Fotografía del curso de María Cristina el año de su egreso, 1969. La vemos en el lado derecho de la fotografía. Al reverso vemos su firma.

Material donado por María Inés Alvarado, archivo personal.

¿DÓNDE ESTÁN?



María Cristina López Stewart
detenido por DINA
23 de Septiembre 1974



Archivo Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.



Fotografías restauradas y colorizadas por Chelo González.